

Imagen: Beatriz Ezban "Fuerzas fuertes, fuerzas débiles" 2006, Óleo sobre tela. 250x200cm

La ley rapaz del dinero

El neoliberalismo es un nuevo orden económico y político mundial que comenzó a manifestarse más intensamente en las últimas tres décadas pero cuya lógica se viene gestando desde la Revolución Industrial. Su axioma es el máximo beneficio para unos pocos al mínimo costo, y la avasalladora pobreza para millones de habitantes en el mundo. El imperio de las leyes del mercado sobre la vida humana genera profundos cambios en todos los rincones del orbe de carácter económico, político, axiológico, semiótico, ecológico y social.

En este número se reúnen ensayos que reflexionan sobre distintos fenómenos que produce el neoliberalismo en los seres humanos, en su vida cotidiana: pobreza, desempleo, migración, violencia, declinación de la figura del Estado como garante de los derechos civiles, impunidad, corrupción, declinación de la autoridad de las figuras parentales, inseguridad, privatización creciente, mercantilización de los cuerpos, trastornos subjetivos graves como la anorexia, niños asesinos, depresión, medicalización del sufrimiento, efectos sobre la vida amorosa y el divorcio, miedo, indiferencia y descomposición social. Los ensayos vienen acompañados de reportajes y entrevistas. *Por Araceli Colín*



Directora Invitada:
Dra. Araceli Colín Cabrera

**BUSCA
SUPLEMENTO**



¿Qué es el neoliberalismo? ¿Y cómo afecta a las personas, en su vida cotidiana, el orden socio-económico actual?

ARACELI COLÍN CABRERA

El orden socio-económico nacional y mundial pareciera no tomarse mucho en cuenta cuando se trata de considerar el sufrimiento de las personas desde una perspectiva psicológica. Como si fuera un asunto sólo de su historia, de su familia, o de su actitud ante la adversidad. Pero hoy en día la complejidad de este orden mundial que es llamado “neoliberalismo” ha producido nuevas manifestaciones psicológicas a gran escala, que son visibles por todas partes. No sólo se trata de la violencia de nuestro país, sino que vemos que existen disturbios sociales y subjetivos producidos por muy diversos factores que indudablemente están interrelacionados.

El llamado neoliberalismo, según afirman algunos autores como Dany R. Du-

four (*Le Divin Marché*, 2007) es un nuevo orden económico mundial que se ha manifestado drásticamente en las últimas décadas, aunque comenzó a gestarse con la Revolución Industrial. Se rige por una lógica cuya premisa básica es *El máximo beneficio económico para unos cuantos al mínimo costo, en perjuicio de millones de personas*.

Entiendo por lógica una ruta de pensamiento y de acción que regula las relaciones entre las personas. En esa lógica yacen dos valores básicos en oposición: el dinero y los seres humanos; el dinero tendrá la máxima importancia y los seres humanos estarán al servicio de ese valor incluso al precio de su vida. Desde luego que eso no es nuevo, dirá el lector.

Sin embargo, la forma de producir riqueza en serie sí marcará una diferencia significativa con otras etapas de la historia. La mercancía irá ocupando un lugar central en esta lógica y la saturación de mercancías comenzará a dialogar de una manera muy distinta, con los seres humanos, de lo que había ocurrido en otros tiempos. Nunca como hoy la mercancía se ofrece para alcanzar la felicidad, el supuesto estado perfecto y el éxito en contraste con una inseguridad laboral creciente y con cifras de desempleo de millones de personas. En nuestro país, en menos de cuatro años, se incrementó la cifra absoluta de pobreza en cinco millones de ciudadanos.

Hemos asistido recientemente a cambios muy abruptos en las economías de los países, en sus formas de gobierno, en la ecología, en las manifestaciones masivas de descontento, en los crecientes estallidos de violencia por este orden económico mundial en diversos lugares del mundo. Los desastres ecológicos los produce la excesiva fabricación de mercancías que sólo tiene por fin el consumismo. Pues si el ser humano siempre contamina su entorno físico, en la era de la mercancía esto ocurre al máximo.

Como el orden económico mundial privilegia el dinero por encima de todo, y este orden se globalizó, quienes deciden cómo serán las economías de los países en desarrollo son los países poderosos; en el caso de América Latina, quien dicta esas políticas es Estados Unidos. Los monopolios monopolizan cada vez más e imponen sus reglas a los competidores o literalmente los desaparecen del mapa.

La ley del más fuerte en la economía incide sobre los gobiernos y produce grandes contradicciones en el ejercicio de su sobe-

ranía. Esta desigualdad en la competencia del mercado mina todo intento de realizar la equidad ante la ley. Pues el que más tiene negocia siempre para sacar el máximo beneficio para impulsar una ley que les favorece o inhibir otra que les haría erogar dinero y pérdida de ganancias.

Al estar la ley a merced de estas tensiones mercantiles, su valor simbólico declina. Se deciden los futuros de millones de seres humanos en esos países poderosos, pero a sus habitantes se les vende la idea de que son libres, independientes, felices y autónomos con el poder de una firma en una tarjeta de plástico. La devastación simbólica producida por la declinación de la ley se expresa de muchas formas: una de ellas es la impunidad, pero también la dificultad de que la palabra tenga función de tercero para regular los conflictos entre los seres humanos.

La palabra pierde peso, sea en los discursos políticos, sea en un acuerdo entre proveedor y cliente, o sea entre padres e hijos. El lenguaje sufre muy diversas alteraciones tanto en su sintaxis como en su papel generador de sentidos nuevos. Pues una tendencia mundial es el borramiento de diferencias que eran propias de los significantes de la lengua, diferencias entre lo público y lo privado, lo legal y lo ilegal, lo incluyente y lo excluyente, entre ciudadano y consumidor, entre violencia y “daños colaterales”, etc.

El pacto simbólico estará siempre amenazado por una negociación más ventajosa trazada por los gobiernos, donde se corrompe la ley, con “arreglos” económicos, al beneficio del más fuerte. El lenguaje pierde entonces su valor de referencia para ocupar ese lugar el señor Don dinero. Este cambio tiene consecuencias muy grandes, pues pervierte las relaciones humanas y afecta la soberanía de los pueblos.

La noción de “consorcio” se vuelve el “modelo” de organización y se quiere imponer este modelo a instituciones que no tienen nada que ver con una empresa. Todo se quiere vender. Los mercados negros pululan para todo tipo de productos. Hoy se venden los saberes y pueden circular separadamente de las personas, como señaló Jean F. Lyotard, quien advirtió que este fenómeno tendría grandes consecuencias, pues declinarían los saberes de la tradición oral y aquellos que no pudieran mercantilizarse, en beneficio sólo de aquellos saberes que pudieran circular de manera cibernética.

PARA DESTACAR

La premisa del neoliberalismo: El máximo beneficio económico para unos cuantos al mínimo costo, en perjuicio de millones de personas.

Con el neoliberalismo caen los grandes metarrelatos que configuraban utopías y esto es de grandes repercusiones, pues un pueblo sin utopía es un pueblo inmobilizado, salvo para el consumo y con la imaginación amputada.

Decía Jacques Lacan que cuando la palabra dimite comienza la violencia. En lo sucesivo la amenaza es que dominen los pactos perversos, donde prevalecen el saqueo, el robo y la extorsión del otro. Éste es el discurso de amo. Dice Chomsky que estos países poderosos han buscado imponer una noción de democracia acorde a sus fines. Se espera que en lugar de ciudadanos, que exigen sus derechos, haya consumidores espectadores y obedientes. Y que todo aquel país cuyo comportamiento no garantice el enriquecimiento de los países dominantes será combatido.

Se globalizó la lógica de este discurso del amo y también la violencia. Cuando la vida se ve amenazada y las personas pierden el soporte que tenían para vivir –y eso ocurre a gran escala– también ocurre a gran escala el sufrimiento subjetivo.

La noción de violencia es muy amplia, no se reduce a la violencia familiar física o verbal. El trabajo psicológico, psicoanalítico y psiquiátrico tiene que ver con ese sufrimiento que el neoliberalismo deja como el paso de un tsunami. Sólo que el tsunami pasa y el neoliberalismo no. La complejidad del tejido de estas tramas no se puede entender ni atender desde una sola disciplina.

Realizar una práctica clínica con otro ser humano sin este horizonte de las determinaciones sociales del sufrimiento es empobrecer la lectura de los problemas e ideologizar la intervención, cuando no callar al otro con pastillas para que la angustia o la depresión le deje dormir. Así se masifica también la respuesta al sufrimiento y se vuelve a poner al ser humano al servicio de otra mercancía.

Tribuna

DE QUERÉTARO

» DIRECTOR FUNDADOR

Carlos Dorantes González (†)

» DIRECTOR

Víctor López Jaramillo

» CONSEJO EDITORIAL

Hugo Gutiérrez Vega

Martagloria Morales Garza

Augusto Peón Solís

María Ángeles Guzmán Molina

José Luis Ruiz Gutiérrez

Germán Espino Sánchez

Juan José Arreola de Dios

Efraín Mendoza Zaragoza

(coordinador)

» JEFE DE INFORMACIÓN

Carlo Daniel Aguilar González

» COORDINADOR DE REDACCIÓN

Rubén Cantor Pérez

» COORDINADORA DE FOTOGRAFÍA Y

DISEÑO GRÁFICO

Gabriela Lorena Roldán

» DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

Carlos Praxedis Ramírez Olvera

» SECRETARIO ACADÉMICO

Antonio Flores González

» SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Cuahtémoc Páez Espinoza

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Semanal editado por la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales de la

Universidad Autónoma de Querétaro. Registro No. 806852. Centro Universitario, Cerro de
las Campanas, Ciudad de Querétaro. Teléfono y fax: 192-12-00 Ext. 5425. Los artículos
de Opinión son responsabilidad del autor.

Correo electrónico: tribunadequeretaro@gmail.com

Neoliberalismo y falta de trabajo

VÍCTOR HERNÁNDEZ MATA

Las condiciones actuales para obtener y conservar un trabajo remunerado parecen limitarse cada vez más por la lógica del mercado que impera y determina que lo fundamental sean las utilidades para el capitalista, en detrimento de lo que la Ley Federal del Trabajo dicta y de lo que es propio y preciso para la dignidad del trabajador y su familia.

Considero que el neoliberalismo está debilitando o socavando en el sujeto su condición de ser que trabaja. Podríamos preguntarnos: ¿Qué requiere el ser humano del trabajo? ¿Qué requiere del Estado? ¿En qué sentido el neoliberalismo debilita la condición de ser de trabajo del hombre?

Comencemos con un asunto que parece banal: la ocurrencia de Fox, que se recuerda como “la changarrización”, fue evidencia de cómo el Estado elude su responsabilidad. Todos recordarán que el guanajuatense propuso que quien no tuviera trabajo optara por poner su pequeño negocio o “changarro”. Pero, el hombre o mujer de esa época y de ésta, no podía ni puede, las más de las veces, levantar su propio negocio. Si bien es cierto que muchos mexicanos lo han hecho creando el llamado comercio informal, la gran mayoría no puede hacer ni eso.

Otra manera de referirse al asunto es que el Presidente de la República Mexicana en su momento, apeló al esfuerzo individual. Se convirtió en el asesor de muchos mexicanos. Los motivaba a que se superaran, que trascendieran su condición de falta de empleo. Hablaba a los ciudadanos como si fueran empleados de una trasnacional.

Pero era claro que ése no era su papel como Presidente. A él le correspondía proponer las políticas públicas en materia de trabajo.

Es conocido por todos que la función del Estado es velar por el bienestar de los ciudadanos. Debe cumplir y hacer cumplir la ley. El artículo tercero de la Ley Federal del Trabajo dice que el trabajo es un derecho y un deber sociales. Dice también que no es artículo de comercio, exige respeto para las libertades y dignidad de quien lo presta y que debe efectuarse en condiciones que aseguren la vida, la salud y un nivel económico decoroso para el trabajador y su familia.

Pero la ley está superada por la ideología. No puede argüirse que Fox tuviera tal desconocimiento de su función que incurriera en una omisión por ignorancia. Creo que la ideología del libre mercado se había filtrado tanto que hasta el Presidente la proclamaba. Bajo ese esquema no tiene trabajo el que no quiere, seguramente dirían quienes asumen esa posición.

Pero, contrariamente a esos conceptos y a fin de esclarecer los efectos nefastos que genera, es preciso reconocer que la persona que no tiene trabajo está sola. Se desvanecieron los discursos de los trabajadores. Está perdiendo sentido la agrupación para defender los derechos laborales. Pero, algunas voces se levantan en contra de esa situación.

Arturo Alcalde Justiniani no ofrece los conceptos de Krugman, prestigioso economista de Princeton, quien considera, como también lo hace la Organización Internacional del Trabajo, que es necesario implementar estrategias que limiten



FOTO: Ricardo Colín

la competencia entre trabajadores por su fuerza de trabajo. Que es preciso generar nuevas condiciones de trabajo enmarcadas en el diálogo social, con la negociación como eje estratégico. Utilizar el diálogo social para el establecimiento de las políticas públicas, lo que incidiría en una transformación del sindicalismo (*La Jornada*, 10 de septiembre de 2011).

No hay duda de que es el Estado al que le corresponde asumir la tarea de ordenar el intercambio laboral. Dado el predominio de la vida urbana, hombres y mujeres ya no pueden recurrir a la naturaleza ni a la provisión de bienes en huertos familiares o en criaderos de animales en casa. La condición mayoritaria ahora es la de empleado, de ser una persona que desempeña un destino o empleo.

Así lo hace saber el ciudadano y así lo reconoce el gobernante. Basta ver cualquier día los periódicos para constatarlo. Por ejemplo, un titular dice: “Vivienda, empleo y salud, las principales demandas. La inmigración presiona los servicios: J. López Portillo (Secretario de Planeación y Finanzas del Gobierno del Estado de Querétaro)” (*Diario Noticias de Querétaro*, viernes 26 de agosto de 2011).

El gobernante habla, en su lógica política, de sus logros en materia de empleo. Puede hacerlo de distintas formas. Muchos lo hacen desde la campaña política. Un caso muy interesante y singular: tenemos todavía al autodenominado presidente del empleo. Sin embargo, pese a su optimismo de campaña, los resultados que tenemos son los siguientes: de la población económicamente activa casi 49 millones está ocupada, mientras que casi 48 millones están desocupados, incluidos hombres y mujeres, en el segundo trimestre de 2011 (INEGI, consultado el 9 de septiembre de 2011). ¿Dónde quedó entonces su intención de campaña?

Quizá otra noticia nos ayude a entender la situación: “Salarios millonarios para ministros, magistrados y consejeros electorales”, solicitud del Ejecutivo (el presidente del empleo), dicen Enrique Méndez y Roberto Garduño, en el paquete económico 2012, enviado a la Cámara de Diputados para su revisión y eventual aprobación (*La Jornada*, viernes 9 de septiembre de 2011).

Luego entonces, se ve claro: la clase domi-

nante, sea en lo económico o en lo político, nunca en lo moral y ético, se enriquecen a costa del empobrecimiento de la mayoría. Qué lejos ha quedado el sentido expreso de la ley, a saber: el principio de que todo trabajo debe ser justamente retribuido (Comentarios al artículo 127 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1993).

No hay duda de los efectos del todo desfavorables del neoliberalismo para la mayoría de la población de México. Está siendo evidente que es la teoría política que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado. Parece ser que el predominio de la lógica de mercado se sobrepone a las funciones del Estado.

Los efectos visibles de esa política económica son que el trabajador experimenta miedo a perder su trabajo, tiende al individualismo, hace suyo el tema de la eficiencia y el espíritu de la empresa (Vaquero, 1999).

En otro sentido, cómo puede el trabajador, hombre o mujer, cumplir con su papel de proveedor si no tiene trabajo y, consecuentemente, ingresos. Cómo puede ejercer la función social de autoridad en la familia si está siendo privado del derecho a un trabajo, un salario, el seguro médico, entre otras cosas. Puede ser, existe ahora la hipótesis, de que bajo tales condiciones sociales y económicas decaiga el sentido de autoridad paterna y materna (Ribeiro, 2011).

Además, el trabajo ha sido visto como una continuidad del juego del niño, en tanto en cuanto permite un horizonte de vida y de destino para el joven adulto, sobre la base de lo que la familia aporta en términos de las expectativas para el hijo y de lo que este último consigue concretar (Rodolfo, 1992). En ese sentido puede entenderse que el horizonte de deseo puede verse coartado en los adolescentes por un sistema que imposibilita el tránsito a la adultez, particularmente cuando hablamos de indígenas (Colín, 2011).

Si para Sigmund Freud las dos condiciones favorables del ser humano son la capacidad para amar y para trabajar, y si una de ellas está siendo obstaculizada, por lo que respecta al tema que nos ocupa, la posibilidad de trabajo, el individuo encontrará pues mermado su potencial de vida psíquica.

¿Para qué asumir la dirección de una Universidad?

Marco Macías

¿Por qué insistir en no mirar la situación de nuestro pueblo? La concordia y el bienestar común, metas en el ejercicio de gobernar, han quedado en el olvido. Es exasperante mirar por un lado las riquezas que nuestro país contiene y por otra parte, mirar su explotación salvaje y la concentración de dicha riqueza en unos cuantos personajes.

Nuestro estado no es la excepción, la marginalidad y la extrema pobreza se observa en la inmediatez, independientemente de las zonas localizadas como de extrema pobreza.

Cuánta aspiración hay por el ejercicio del poder y cuánta locura genera el mismo. La infamia, la impunidad, la corrupción, se presentan en mayor o menor escala en casi

la totalidad de aquéllos que ostentan hasta un pequeño cargo en su comunidad.

Si centramos nuestra mirada en el entorno universitario, ¿podrá haber alguien que pueda presentar un proyecto que logre la concertación para la defensa de la educación pública, de los derechos de los estudiantes y de los trabajadores universitarios?, ¿podrá lograr la concertación para que de ahí se desprenda en cada Facultad y escuela una articulación entre el saber y su implicación eficaz con las demandas y necesidades de nuestros municipios, urgidos de profesionales honestos, responsables y eficaces?, o sólo tendremos, algún personaje obnubilado por el afán de poder, como los que ya conocemos.

• Aunque ha trabajado en el ramo industrial, ventas, *marketing*, como coordinador de consumos internos en la *Comercial Mexicana* y dando clases, Edgardo Viveros permanece desempleado desde hace por lo menos tres meses

VÍCTOR PERNALETE

Hace más de tres meses que no tiene empleo. Edgardo Viveros, de 41 años, se lo toma con calma. Aún conserva un porcentaje del dinero que le dieron de su última liquidación, además de que su esposa sigue trabajando.

Viveros asegura que les ha pasado lo contrario, de que su esposa pierde su trabajo y él sigue conservándolo, y que siempre se han apoyado en ese aspecto. La pareja no tiene hijos, por lo que la presión es menor a la de otros millones de personas.

Edgardo Viveros se tituló como licenciado en Teología, aunque aclara que la carrera llevaba el nombre de Ciencias Religiosas (en la UNIVA, una universidad católica), ya que la Secretaría de Educación Pública sólo así aceptaría el registro.

Cuenta también con una carrera técnica y un diplomado realizado en otra institución privada, éste en habilidades laborales.

Su experiencia es vasta. Como muchos podrían suponer, son pocos los puntos que lo unen a su carrera universitaria.

“Trabajé muchos años en el ramo industrial, en ventas y *marketing*, tengo experiencia en ese tipo de labor. También trabajé en una empresa que vende sistemas de pesaje para la industria. También trabajé en grupo *Comercial Mexicana*, como coordinador de consumos internos. Trabajé para *Banamex*”.

Aún así, el empleo no se ha dado. A Edgardo poco le importa que estos empleos no estén relacionados con su carrera universitaria, aunque aclara: “Tienen nada que ver, y a la vez tanto”.

Se refiere a la parte humana, algo que hoy en día parece total y completamente olvidado.

Su último empleo, sin embargo, sí tuvo que ver con su formación académica. Dio clase de Formación Ética y de Valores y de Formación Humanística en el Colegio México Nuevo, institución privada de corte católico. Los dueños al parecer decidieron quitar sus materias y, por lo tanto, Edgardo quedó sin trabajo.

A Viveros, como a muchos otros queretanos, las cifras que da el Gobierno Estatal sobre creación de empleos le resultan poco menos que irrisoria. Más de 25 mil empleos creados este año, anunció el gobierno comandado por José Calzada Roviroso en días pasadas, rompiendo la marca que ellos mismos se impusieron. Pero hay muchos matices.

“Como ciudadano de a pie escuchamos estas cifras, tanto a nivel federal como estatal. Realmente no estoy de acuerdo con estas

Un desempleado con dignidad

cifras. A mí me gustaría que hubiera más transparencia y que te desmenuzaran bien cuáles son los criterios que tienen para llegar a esos números. La realidad es distinta a esas cifras, contrasta completamente.

“Es algo que siempre me he preguntado. Dime qué fuentes de trabajo se siguen conservando, y a partir de cuándo se empezaron a generar. Hay gente que consigue trabajo y en tres meses lo deja, porque no se respetan las condiciones.

“A mí me ha pasado, simplemente no estás a gusto con lo que te ofrecen; la calidad del trabajo no te permite una estabilidad y permanencia. Es muy falaz hablar de estos números. ¿Son trabajos de calidad?”, cuestionó.

“Querétaro se destaca porque carece de estabilidad laboral”

Hablar de este tema le causa molestia. Y es Edgardo es uno de los miles de queretanos que no ven por ningún lado esos 25 mil empleos. Y si los ve, no llenan sus expectativas. Y es que en Querétaro hay una oferta amplia, pero aclaró:

“Es alentador en el sentido de que abres el periódico y encuentras una variedad de trabajos. En Querétaro no te mueres de hambre, sin embargo, no encuentras lo que tú quieres, a lo que te quieras dedicar y quieras desarrollarte. Querétaro se destaca por esto, no hay una estabilidad laboral. En cuanto no haya una reforma laboral, millones de personas van a estar así en la tablita”.

En cuanto a la remuneración, Edgardo Viveros también está inconforme. Muchos trabajos son de poca calidad, y los pocos que valen la pena, no ven reflejada equitativamente la relación costo-beneficio.

“Somos un estado que tiene catalogado un salario que corresponde a la realidad, porque Querétaro es muy caro, desde ahí te afecta. La remuneración, desde que yo llegué al estado, no ha sido muy buena. Son salarios que te exigen mucho y recibes lo necesario. En mi experiencia son bajos”, afirmó.

Edgardo sabe que hay otra cara de la moneda. Además de tener un gobierno preocupado por romper records, existen también los empresarios y empleadores que, aprovechándose de la delicada situación de los miles de solicitantes que pasan por sus oficinas de recursos humanos, no cumplen las condiciones prometidas y ofrecen salarios “de risa”.

“Mientras no se genere una reforma laboral seria, pensando en la realidad de nuestro país, va a haber empresarios que de manera ilícita que contratan personal, con condiciones pobres, indignas y que no ofrecen ningún crecimiento.

“Estos clásicos trabajos que ves en el periódico, en los que te llaman en una fecha y un

lugar determinado, te juntan en grupos y te explican un negocio de sistema piramidal, y que resultan ser una farsa.

“¿Cómo es posible que el gobierno permita que este tipo de pseudoempresas se establezcan? Lo único que intentan hacer es engañar a la gente”, añadió.

Viveros, además, ve con desprecio a las *outsourcing*. Un servicio que muchos políticos encuentran total y perfectamente legal, mientras que otros los demonizan, aunque claro, sólo en discurso.

“El más fuerte en Querétaro en *Man Power*. Están alimentando al corporativo *Santander*. Contratan gente de manera indiscriminada, sin contar con los perfiles porque no están ofreciendo las condiciones adecuadas, *Man Power* es un ejemplo claro”.

Para estas empresas, lo importante es la cantidad de solicitantes. Porque, finalmente, el que no se encuentre a gusto puede retirarse, ya que en la fila hay otros tres esperando.

Las posibilidades de hacer carrera y desarrollarse como persona están completamente cercenadas. Un trabajador con tiempo en su puesto de trabajo, es un empleado peligroso. La rotación es brutal.

“Contrata gente a destajo, y por las mismas condiciones que ofrecen la gente sale y entra, hay una rotación tremenda para una empresa que maneja una esclavitud disfrazada”.

Edgardo lo tiene claro, no se trata de que les lancen huesos. La cuestión no es encontrar empleo a como dé lugar, sino tener posibilidades de calidad que le permitan desarrollarse como persona. Una visión mucho menos pragmática que la que se tiene hoy en día. “Por dinero baila el perro” reza un dicho popular. Hasta ahí hemos llegado.

“Yo creo que es una cuestión de calidad. He conseguido trabajo en dos semanas, pero he rechazado varios trabajos porque no cumplen con lo que ofrecen o no ofrecen lo que busco como ser humano, pero hay que comer. Ésa es la disyuntiva”.

La eterna disyuntiva

La juventud se ha enfrentado desde hace décadas a la gran disyuntiva de su vida. Seguir la línea de las pasiones, las aficiones y el desarrollo espiritual, estudiando lo que gusta; o por el contrario, la otra línea, la de la comodidad, la de la practicidad; la que dé dinero.

Es un hecho que Edgardo siguió su pasión. Estudió Teología porque era lo que le movía, sabiendo que jamás se haría rico en ello. Eso sí, tiene claro que tampoco es imposible vivir de ello, ya que el sector educativo le brinda la posibilidad de dedicarse a su carrera.

“Estudié porque me gusta. Estaba consciente que iba ser difícil, pero no imposible.

Desgraciadamente se permiten muchos abusos. Hay una vigilancia, el gobierno permite muchos abusos, mi caso ha sido un constante peregrinar”.

Edgardo se lamenta de la dinámica social de hoy en día. La misma cultura lleva a las personas a considerar que lo importante está en el dinero, lo cual no sólo los aleja de la posibilidad de seguir sus sueños, sino que les afecta en su salud y relaciones interpersonales.

“Estamos inmersos en una inercia y dinámica social, un *borreguismo* que no te permite ser tú mismo. Esto al final te trae problemas hasta de tipo psicológico, porque no te permite desarrollarte en lo que te gusta, y no tienes tiempo.

“Puedes estudiar algo que te permita ganar un buen dinero y que te permita tener un buen patrimonio, Pero generalmente va a ir esto en detrimento de tu salud, mental y física, te va alejar de tu familia”.

Por último, Viveros invita a todas las personas a darse a respetar. No dejar que el contexto actual se los trago, sino sobreponerse a la situación y demostrar que ellos, como personas, valen más que cualquier empleo.

“Yo le diría a la gente que intente ser íntegra. Que sean fieles a sus principios y convicciones. Que no permitan ser pisoteados en su dignidad en ninguna ámbito, menos en el laboral. Sé que hay mucha necesidad y mucha gente tiene que aguantar humillaciones en el trabajo porque su familia tiene que comer”, manifestó.

Edgardo ha seguido esta filosofía en su vida. Su condición actual es producto de esta decisión. Estar desempleado no se resume en el hecho de no llenar un perfil, sino que ese empleo no llena su perfil personal. El México actual vive un paradigma que aunque muchos han decidido formar parte de él, algunos, como Edgardo, se han mostrado como los románticos rebeldes. Deja una frase lapidaria para el final.

“Soy de la idea, y tal vez por eso sigo desempleado, no he permitido que pisoteen mi dignidad”, concluyó.

ASÍ LO DIJO

Hay gente que consigue trabajo y en tres meses lo deja, porque no se respetan las condiciones.”

Edgardo Viveros

Habitantes ñãño buscan revertir perjuicios del neoliberalismo mediante economía solidaria

MIGUEL TIERRAFRÍA

Las políticas económicas del sistema neoliberal generan una serie de problemas que tienen que ver con la pobreza y la falta de oportunidades para tener una mejor calidad de vida. La comunidad de San Ildefonso en el municipio de Amealco acarrea problemas de esta magnitud.

En contrapeso a estas limitaciones, el Instituto Intercultural Ñãño (IIN), el cual se ubica en dicha comunidad, está trabajando en la generación de alternativas de autosustentabilidad para sus habitantes y pueblos colindantes.

La maestra Donata Vázquez, fundadora del instituto, aseguró que las políticas de gobierno les han afectado “cuanto a que por la misma escasez económica surge la necesidad de la migración, hay muchas personas que se van a Estados Unidos, que se van a trabajar a la ciudad”.

Otra de las cuestiones en que comunidades como la de San Ildefonso se ven afectadas es en la desintegración familiar y la pérdida de la identidad cultural que les otorga el hecho de ser indígenas ñãño.

“Entonces (también) nos afecta ahí en cuanto a que se pierde la construcción esencial de la familia, la integración interna, la cultura. Ya por ejemplo muchas de estas personas dejan de hablar su lengua. Hay casos de mujeres que se han ido y pues dejan el vestido que todavía la mayoría usamos.

“Surgen muchos divorcios, hijos que a lo mejor ya no cuentan con la figura paterna, entonces la figura materna tiene que cumplir los dos y en muchos casos también se les va de las manos, se vuelven hijos independientes de muy temprana edad y entonces se meten al alcohol o las drogas”, aseveró la maestra.

A pesar de que los rasgos físicos, culturales y sociales los unen como una comunidad indígena, la maestra Donata expresó que la necesidad económica generada por la falta de apoyos promueve que los habitantes trabajen individualmente y que la cohesión social que se tenía desde generaciones antepasadas se vaya perdiendo por lo que el beneficio ya no es colectivo sino individual.

El IIN busca –entre otras cosas– que la identidad cultural y que la colectividad de San Ildefonso y sus alrededores se retome, que se busquen opciones en las cuales la participación colectiva sea el común denominador.

Economías solidarias: solución ante el neoliberalismo

El Instituto Intercultural Ñãño tiene como propósito principal generar en los jóvenes oportunidades en las que puedan

autoemplearse y tener una mejor calidad de vida.

La economía solidaria surge como una opción para contrarrestar la pobreza, la falta de apoyos gubernamentales y de manera implícita disminuir la migración de los jóvenes.

“En sí, economía en general conocida, es toda la forma o el trabajo que nos permite sobrevivir, justamente por la globalización y por el neoliberalismo hay un esquema de economía donde pues nos damos cuenta que cada vez son muy pocos los que tienen las oportunidades de un empleo, de un trabajo, de un vivir bien, o diríamos más de lo que es bien.

“Entonces surge como una nueva corriente en contraposición a la economía global, que son las economías solidarias. La economía solidaria busca alternativas y propuestas de cómo generar la economía desde una familia o desde una pequeña empresa porque no podemos con algo muy grande, pero la calidad a lo mejor es mucho más que (si) fuera muy grande”, manifestó Vázquez.

Entre los resultados que han obtenido con economías solidarias, es la creación de proyectos relacionados con la cría de perros, una cooperativa de ahorro y crédito, además de una microempresa de listelos, proyectos en los cuales las personas de la comunidad poco a poco se involucran.

“Se mantienen vivas tres cooperativas: una de ahorro y crédito que tiene que ver más con los dineros, la otra es una planta de listelos que es el trabajo con los pisos para crear adornos y las paredes, se trabaja con la loseta tenemos convenio con algunas empresas grandes de quienes producen la loseta y de quienes pueden vender las fachaletas.

“Después está un criadero de perros, (aquí) hay un convenio con una empresa, +kota, y que trabajan con 11 razas”, señaló la maestra Donata.

Recuperación de la identidad indígena, el reto

La pobreza como un primer problema que suscita en la migración de muchos habitantes de San Ildefonso como de sus homólogas lleva consigo la pérdida del valor de ser indígena, olvidar sus usos y costumbres, así como dejar de hablar la lengua ñãño por evadir las raíces del lugar de origen.

Donata Vázquez aseguró que el IIN busca a través de materias para la enseñanza de la lengua, así como la realización de eventos de tradición indígena, fomentar y ante todo hacer renacer el espíritu y orgullo de pertenecer a los ñãño.

“Tratamos de que en algunos de nuestros eventos que realizamos durante el año, podamos participar con algunos de los aspectos

de la cultura (...)

“Dos ejes que tenemos como instituto son justamente la economía solidaria y la interculturalidad. Entonces tienen en el plan de estudios materias que tienen que ver con la lengua y cultura ñãño, es la forma en la que podemos apoyar en rescate de la cultura.

“La otra, por ejemplo aquí en el instituto pues igual tratamos de que al llevar juntos una responsabilidad dos personas pues muchas veces eso no es fácil, pero ahí estamos como partiendo de decir ‘vamos propiciando o generando lo colectivo desde la práctica, a partir de la experiencia propia que es parte de la cultura en compartir’”, explicó.

Enseñar y que nos enseñen, la reflexión final

La maestra Donata Vázquez toma en cuenta

las limitantes como la desintegración familiar y la falta de recursos económicos para salir adelante, sin embargo ella afirmó que “todos sabemos algo que podemos enseñar y todos también necesitamos que los demás nos enseñen, cómo hacer más intercambios, cómo compartir más, no sólo económicamente, sino nuestros conocimientos, pues sobre todo de solidaridad con estas realidades.

“Entonces sería como poder enseñarnos unos a otros nuestros conocimientos e ir generando nuevas alternativas de vida con el único objetivo que podamos lograr estar en armonía con nosotros con lo que nos rodea, en este caso con la naturaleza y a gusto desde nuestra cultura, desde nuestras raíces, sin sentirnos ni más ni menos frente a los demás”, concluyó.



DIPLOMADO EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL E IMAGEN CORPORATIVA



Dirigido a:

- Alumnos que deseen obtener con la opción de Diplomado
- Profesionales de la Comunicación
- Sociología
- Relaciones Políticas
- Psicología
- Administración de Empresas
- Ciencia Política
- Personas interesadas en el tema para su aplicación laboral

Coordinador de la Licenciatura en Comunicación y Periodismo:
Mtro. Carlos Roldán Villo

Coordinadores del Diplomado en Comunicación Organizacional e Imagen Corporativa:
M. en C. Gira Nardoni Macedo

Instructores participantes:
M. en C. Gira Nardoni Macedo
Mtro. Alejandra Roldán Villo
Mtro. Benjamín Camacho Vega
Mtro. José Luis Álvarez Hinojosa

Duración:
80 horas repartidas en 8 módulos de 10 horas c/u

Horario:
Viernes 17:00 a 22:00 hrs.
Sábado 9:00 a 14:00 hrs.

Costo:
\$ 3,000 alumnos y ex-alumnos (pagados en 3 mensualidades)
\$ 10,000 Externos

Informes e Inscripciones:
Dirección de la FCPYS
Tel 192 12 30 Ext 0472 (mañana y tarde)
5405 (solo por la noche)

Objetivo General:
Desarrollar habilidades que permitan la identificación y evaluación de las prácticas comunicativas que se generan en el ámbito organizacional, tanto a nivel interno como externo, conociendo, analizando y aplicando los principios y conceptos fundamentales de la Comunicación Organizacional a partir de la óptica estratégica, para responder a los diversos requerimientos de las corporaciones y organizaciones públicas y privadas con relación a sus diferentes audiencias, con el objetivo de fortalecer la proyección en la mejor prestación de los servicios y contribuir al mejoramiento de las relaciones laborales.

Módulos y fechas

Módulo 1
Tipos de organizaciones y su Visión Sistémica (Bienvenida y sensibilización al diplomado)
7 y 8 de Octubre de 2011

Módulo 2
La Comunicación Organizacional
14 y 15 de Octubre de 2011

Módulo 3
La organización, sus funciones y estructuras
21 y 22 de Octubre de 2011

Módulo 4
Conceptos de la Comunicación Organizacional
28 y 29 de Octubre de 2011

Módulo 5
Medios de Comunicación Organizacional
4 y 5 de Noviembre de 2011

Módulo 6
Modelo básico de intervención
11 y 12 de Noviembre de 2011

Módulo 7
La Comunicación Organizacional y sus herramientas de medición
18 y 19 de Noviembre de 2011

Módulo 8
Diagnóstico Organizacional
25 y 26 de Noviembre de 2011

Día, evaluación y despedida del diplomado.

¿Y dónde está el enemigo?

FERNANDO R. LANUZA

La violencia en nuestro país no tiene como origen primero y definitivo una reciente estrategia del Poder Ejecutivo. Sus antecedentes pueden ser trazados a lo largo de las décadas o siglos pasados que son los que han configurado que ciertas estructuras psíquicas y sociales hayan obtenido mejores ofertas de discursos alternativos al del gobierno.

Es cierto que la estrategia nacional para erradicar el crimen organizado puede y debe ser cuestionada; no obstante, parece que también es el momento de analizar los quiebres de los discursos ofertados socialmente y de los cuales nos nutrimos. Si se intenta de verdad hacer un análisis de la violencia uno tiene que estar dispuesto a entrar a un pantano de donde es imposible salir limpio. Analizar la violencia conlleva

repensar la pobreza, la educación, la indiferencia, el hartazgo político, la frustración, la desilusión colectiva y, por supuesto, la economía.

Primeramente, se necesitan discusiones en torno a la materialización de la violencia, a su producción desde el hueco de las discursividades que permiten a uno localizarse en tal o cual contexto, como ciudadano, como trabajador, como persona con derechos y responsabilidades, como alguien que puede acceder a tal o cual estatus socioeconómico. Recuerdo ahora a la teórica Judith Butler y su llamado a la fantasía como posibilidad de extender el marco de reconocimiento del sujeto, marcando incansablemente el necesario recorrido de los márgenes para aquello que llama lo humano.

Asimismo, parece que lo que queda siempre en segundo lugar son los escenarios socioculturales de posibilidad para que la

violencia alcance un nivel de materialización como el presente. Crimen organizado y Estado pierden sus límites y se intercalan, jugando a las pistolas con un paño en los ojos y dejando para más tarde las preguntas: ¿Contra quién se guerrea en este país? ¿Hay realmente otro de la pelea?

Si no hacemos un recuento de los daños y tomamos en apreciación todas las condiciones de posibilidad de la violencia no dejaremos de cortar víboras de la cabeza de Medusa. El gobierno apuesta más por ir tras líderes de cárteles que por programas que en verdad *ilusionen* a las personas con un cambio de lugar real. Y para colmo de males, la izquierda de nuestro país da asco con sus lemas anticapitalistas baratos y sus fracasadas resistencias a un poder que parece dispuesta a aceptar siempre y cuando se le cambie el color de la fachada.

La apatía y la desesperanza hartan y en

algún momento tendremos que movernos de lugar y tendrá que ser por nuestra cuenta, por la fuerza del hartazgo social y del malestar que se acumula día tras día. Sé que esto ya se ha dicho, pero se ha girado de predicción negativa a única esperanza. Quizá tengamos que esperar poco o no, eso es impredecible.

Resta decir que el reordenamiento discursivo permitirá seguramente una reflexión ética tan distinta que no podemos todavía visualizar.

Estas reflexiones seguramente tendrán que sobrepasar los discursos quemados y olorosos de nuestra moral política y religiosa decadentes, cosa que seguramente nos dará nuevas fuerzas y nuevas ilusiones, aunque éstas sean sólo eso... ilusiones que nos permitan ser localizados por otros y por uno mismo como humanos con continuidad psíquica y social.

Las políticas neoliberales y el Estado mexicano

ROSA ADRIANA SEGURA PÉREZ

El funcionamiento económico real internacional está regulado por tres actores: a) las asociaciones de Estados (Unión Europea, Mercosur, Nafta, etc.); b) los grandes grupos mediáticos o financieros (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y las empresas globales; y c) las ONG's de reconocimiento internacional (Amnistía Internacional, Greenpeace, World Wild Life, etc.), dichos actores, promotores del neoliberalismo, se valen de la comunicación (alienadora de las mentes humanas) y del mercado (el cual tiende a inundar todas las actividades humanas), han orillado al estallido del mundo, en la injusticia social, la hambruna, la invasión a países, la pobreza, la contaminación ambiental, la violencia, etc.

Ningún país escapa a la influencia de las políticas neoliberales, y en el caso del Estado mexicano hemos constatado que con la implementación de éstas, se ha modificado la concepción de la representación política y del poder, ya que por doquier encontramos mentira, impunidad, corrupción, cinismo y avaricia por el dinero, situación que ha llevado al país al deterioro social, a una violencia generalizada, al incremento de la pobreza, del desempleo, del analfabetismo, de la desigualdad, de la injusticia, etc.

Cabe preguntarnos ¿cuál es la responsabilidad del Estado mexicano?, mucha, sobre todo cuando vemos que hay un debilitamiento del Estado, una falta de gobernabilidad, de responsabilidad no sólo en la aplicación discrecional de las leyes, como

es el caso de la impunidad, sino en la falta de responsabilidad social, que simula justificar con la creación de nuevas leyes.

Muchas de las leyes que se presentan como iniciativa de algunos partidos políticos son en realidad los compromisos que México ha firmado con el Banco Mundial, a través de "Cartas Intención", en donde la nación, a cambio de préstamos monetarios se compromete a modificar sus leyes y adecuarlas a las políticas neoliberales, privilegiando el mercado externo, el libre comercio, de ahí que en estos últimos años vemos una urgencia en los gobernantes por llevar a cabo las "Reformas Estructurales" con el pretexto de que son necesarias para el funcionamiento del país, reformas a nuestras leyes que más que obedecer a las necesidades reales de la nación, obedecen a los intereses del mercado internacional.

Bajo estos lineamientos, los políticos y funcionarios públicos han hipotecado a la nación, sin importarles las consecuencias que esto ha ocasionado a nuestro país, ya que con el avance de las privatizaciones, han debilitado la economía interna, generado mayor desempleo, pobreza, analfabetismo, violencia, desigualdad social, injusticia, etc.

Como ejemplo de la irresponsabilidad de los políticos que están a cargo de dirigir la nación, quiero señalar sólo tres asuntos de los muchos que podríamos evocar aquí, me refiero a aquéllos que en otros países han dado lugar al descontento social; dichos asuntos son: la educación, el trabajo y la seguridad pública.

Es llamativo que en los dos sexenios que el PAN ha estado a cargo del Gobierno Fe-

deral, la distribución de los presupuestos federales ha sido mucho menor a educación y salud y mayor al rubro de seguridad nacional, por ejemplo, no se ha tomado en cuenta las sugerencias realizadas por la UNESCO, de destinar el ocho por ciento del Producto Interno Bruto a educación, para garantizar las mejores condiciones de vida de la población, por lo que queda claro a qué se le está dando prioridad en dichas esferas del poder.

A ello podemos agregar, la urgencia por reformar la Ley Federal del Trabajo, con varios intentos en 2005 (Ley Abascal), en 2010 y 2011 con iniciativas del PRI y del PAN, estas últimas no son más que réplicas de la denominada "Ley Abascal", son propuestas que benefician a los patrones o "empleadores", plantean un retroceso en la defensa de los derechos laborales.

Entre otras cosas, con esta pretendida reforma, buscan legalizar una práctica que entró silenciosamente a la regulación laboral en años recientes, como es la contratación por honorarios, el outsourcing, despidos injustificados, etc., dejando desprotegido al trabajador.

En este rubro del trabajo, paradójicamente, el "presidente del empleo" por decreto presidencial, en octubre de 2009 incrementa las cifras del desempleo y decide cerrar la paraestatal de Luz y Fuerza del Centro, dejando sin trabajo a más de 44 mil trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas con el supuesto argumento de que "contaban con mayores privilegios".

Evidentemente, el SME, uno de los sindicatos más fuertes e importantes del país resultaba un estorbo para llevar a cabo las

pretendidas reformas a la Ley Federal del Trabajo. Tal acto, ejecutado "por detrás y en lo oscurito" atentó en contra del sindicalismo en México, además de iniciar el camino hacia la privatización del sector eléctrico en el país.

En cuanto al rubro de Seguridad Nacional, tenemos la "guerra mediático-militar" de Felipe Calderón en contra del narcotráfico, bastante cuestionada por el derramamiento de sangre en todo el país, con las más de 50 mil muertes que ésta ha dejado y sigue en su avanzada hacia las apetencias del mercado, con los jugosos negocios del tráfico ilegal de drogas y de armamentos que sólo benefician a las grandes mafias.

Ahora, con el estado de violencia generalizada, se pretende que se apruebe la "Ley de seguridad nacional" con el supuesto argumento de proteger a la sociedad mexicana, quedando a merced de las fuerzas armadas de México, nuevamente se pretende legalizar una práctica cotidiana de dichas fuerzas, como las revisiones en las carreteras del país, o el que irrumpen en los domicilios sin órdenes de cateo, además de que faculta al Presidente a tomar decisiones sobre el uso de las fuerzas armadas. ¡Imágeneselo tomando decisiones como las llevadas a cabo con el Sindicato Mexicano de Electricistas! ¿Qué más podría hacer ahora con las fuerzas armadas para complacer su libre albedrío?

No cabe duda, no hay freno en las apetencias de los grandes negocios, siempre van por más. ¿Hasta cuándo?, ¿hasta que nuestro país se encuentre completamente devastado?



• Con base en cifras del Coneval, de 2008 a 2010 la pobreza aumentó 6%, en comparación con el 1.7% registrado en el país. Además, la pobreza extrema se incrementó 34.7% en este mismo periodo: ahora existen 125 mil 800 habitantes que se ubican en esta categoría

MARTHA FLORES / CARLO AGUILAR

Aumento de pobreza en Querétaro triplica el promedio nacional

Entidad Federativa	Pobreza				Pobreza Extrema			
	Porcentaje		Miles personas		Porcentaje		Miles personas	
	2008	2010	2008	2010	2008	2010	2008	2010
Nacional	44.5	46.2	48,837.80	51,993.40	10.6	10.4	11,674.7	11,713.0
Querétaro	35.4	41.4	618.8	760.1	5.3	6.9	93.4	125.8

FUENTE: Coneval

La pobreza extrema en Querétaro aumentó 34.7 por ciento en solamente dos años: de 93 mil 400 habitantes que había en esta situación en 2008, se pasó a 125 mil 800 habitantes en 2010, cifra que equivale aproximadamente al 6.9 por ciento de la población total del estado, de acuerdo con mediciones hechas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

Además, en este mismo periodo de tiempo el aumento en el porcentaje de pobreza en la entidad (en general) se incrementó tres veces más que lo registrado a nivel nacional: en Querétaro se pasó del 35.4 por ciento del total de la población en 2008 (618 mil 800 habitantes) al 41.4 por ciento en 2010 (760 mil 100 habitantes), lo que significó un incremento del seis por ciento.

Esto contrastó con lo ocurrido a nivel nacional, ya que el aumento en puntos porcentuales fue menor al dos por ciento, al pasar del 44.5 al 46.2 por ciento, según se desprende a partir de las cifras proporcionadas por el Coneval.

También con base en datos obtenidos del Coneval y de acuerdo a los criterios establecidos en la Ley General de Desarrollo Social, entre 2008 y 2010 (en el contexto de la crisis económica) el ingreso real de los hogares se redujo, especialmente en las áreas urbanas, por lo que en la población ubicada en la pobreza disminuyeron las carencias sociales de acceso a los servicios de salud; acceso a la seguridad social; servicios básicos en la vivienda; calidad y espacios de la vivienda, y rezago educativo.

Esto muestra un descenso, ya que pasó de 33 a 28.7 por ciento; mientras que en Querétaro disminuyó de 36 a 32.4 por ciento.

“Falta crear empleos”

Ana Isabel Roldán Rico, catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ y especialista en el tema, identificó entre las problemáticas que encuentra actualmente en el país, la falta de oportunidades para la educación, pobreza y desempleo.

Acerca de la pobreza mencionó que se incrementó casi en un 10 por ciento con la crisis que vivió Estados Unidos, aun cuando el gobierno insistía que no ocurría esto, al decir que la economía estaba “blindada” y que no pasaría nada.

“A quienes afectó seriamente es a las poblaciones que están en condiciones de pobreza, generalmente es la población más vulnerable en cuestiones de crecimiento, son las que

tardan más, en momento de crisis son las primeras afectadas, la falta de empleo, la falta de un ingreso seguro, el encarecimiento de los productos. Todo esto resulta una amenaza a las ventajas para estas poblaciones”, recalzó.

Sin embargo consideró que previamente la pobreza en México se estaba reduciendo aproximadamente en un 10 por ciento pero con la crisis de 2008, 2009 y 2010 aumentó al 40 por ciento de la población.

Ana Isabel Roldán propuso la generación de empleos como solución a la problemática, elevando la capacidad adquisitiva y fortaleciendo las condiciones de bienestar.

Afirmó que los programas de apoyo implementados por el gobierno de Felipe Calderón son los mismos que del sexenio anterior.

“Lo que ha hecho es continuar lo que se ha hecho anteriormente, el programa *Progres*, si bien es para el mejoramiento de las condiciones de ingreso para la población, el fortalecimiento que pudiera tener la población, es lo mismo que *Oportunidades* y hasta hoy el gobierno de Calderón sigue manteniendo el mismo esquema”, recordó.

Dichos programas lo que hacen es acercar una cantidad de recursos económicos a las familias que están en mayores condiciones de precariedad, recibiendo un ingreso mensual dependiendo de cuántos niños tengan, en el nivel de educación que cursen; todo enfocado en el sentido de fortalecer al individuo para que la situación de pobreza no lo golpee tanto y así pueda salir por sí mismo de la situación.

Se deben atender problemas de ingreso económico y educación

La académica identificó tres aspectos para incentivar: el mejor ingreso, mejor educación, mejores condiciones de vida, ya que se ha logrado abatir lo que es el rezago educativo, volviendo obligatoria la educación básica para todos, aunque todavía no se logre, apuntó.

La catedrática universitaria presentó como debilidad la falta de un programa de generación de empleos pensada en apoyar a la generación de jóvenes, pues la idea actual es apostarle a los niños, aunque no tengan condiciones para eso.

Roldán Rico manifestó que es necesario pensar en la sociedad de hoy y puso como ejemplo que siguen habiendo problemas de apoyo a la productividad del campo, lo que lleva a miles de mexicanos a salir del país y emigrar a los Estados Unidos.

Al preguntar sobre cuál debería ser la prioridad del gobierno, la especialista señaló que los principales rubros que deberían ser combatidos es el ámbito de la educación, alimentación e ingreso, tomando en cuenta que la pobreza tiene varias dimensiones, se deberían implementar programas específicos a cada sector de la población.

Expuso que sería necesario hacer un balance que llevara a identificar cuáles serían los logros y los fracasos, para replantear una política social que fuera más encaminada, ya que los gobiernos han hecho una política social generalizada sin pensar en que hay zonas que deberían ser tratadas de diferente manera.

“Pinal de Amoles, igual de pobre que municipios de Chiapas y Oaxaca”

Tras referirse al caso de las comunidades indígenas, la catedrática de la UAQ señaló que estuvieron rezagadas por las condiciones en que se planeó el desarrollo del país, pues se trató de fortalecer el lado industrial, olvidando a las comunidades indígenas.

“Hoy por hoy existe una mayor conexión con los pueblos indios y los espacios más desarrollados, lo que hace que haya mejores oportunidades, pero la lejanía, la falta de conexión, de educación, la falta de desarrollo en esos espacios es centenaria en este país y sacarlos de la pobreza implicaría hacer una política social más o menos generalizada hacia ciertos

sectores.

“Pero necesitamos identificar dónde están, quiénes son, cuáles son sus principales carencias y entonces sí, enviar toda la fuerza del Estado para poderlos fortalecer. Necesitamos empezar a ser más claros en la focalización y a dónde se va a dirigir la política social. Eso sería una de las cuentas pendientes”.

Consideró que la educación necesitaría ser mucho más especializada, donde se respetara sus propias raíces culturales dotándolos para relacionarse en una sociedad que se abre aunque sus realidades y condiciones históricamente han sido distintas.

Finalmente planteó el caso Querétaro que está en nivel medio “ni estamos tan bien, ni estamos muy mal, el problema aquí es que necesitamos revisar la diferenciación, porque no es lo mismo hablar de Querétaro en conjunto que por municipios, porque Querétaro y Corregidora están entre los municipios mejor posicionados a nivel nacional, comparados por ejemplo con algunos de Guadalajara y Nuevo León.

“De 2 mil 500 municipios que existen en el país, Querétaro y Corregidora y San Juan del Río están bien colocados, pero si hablamos de los municipios serranos por ejemplo Pinal de Amoles está en las mismas condiciones que muchos municipios de Chiapas o Oaxaca que se encuentran en pobreza extrema”, concluyó.

Pobreza implica varios rubros, no sólo carencia de dinero

Martha Flores

Definir los indicadores de pobreza resulta complicado porque se considera que la pobreza se asocia con la carencia de dinero: esa es sólo una dimensión, la de establecer una cantidad mínima de recursos monetarios que se requieren para satisfacer necesidades básicas de las personas.

Existe también otra dimensión que es la de los derechos sociales, “se considera que una persona está imposibilitada para ejercer uno o más derechos cuando presenta carencias en al menos uno de los seis indicadores siguientes: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación”, aclaró la catedrática.

Roldán Rico definió el concepto de pobreza

multidimensional como: “la persona que se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades”.

Por un lado quedan los vulnerables por carencia social, que son aquellas poblaciones que tienen limitado un derecho: ya sea el rezago educativo, el acceso a los servicios de salud, a la seguridad social, a una vivienda de calidad, a los servicios básicos en la misma y el acceso a la alimentación, los que no cuentan con algún ingreso y por lo tanto no pueden satisfacer dichas necesidades.

La neoseguridad rentable

“A mayor seguridad se rente, mayor inseguridad se siente”

SERGIO EMMANUEL SUÁREZ LEDEZMA

Hablar del concepto de seguridad es entrar a un terreno complejo, sin referirse a su simple definición, “que es la cualidad del estar seguro”; sino al uso cotidiano del signifiante “seguridad”. Esta diversidad llega a distintos ámbitos, por ejemplo, la seguridad de un ciudadano, la pública, la social, la privada, la penitenciaria, la laboral, la escolar, la doméstica, la virtual, etc.

Esto se puede extender a espacios derivados; así hasta afirmar que todo en este mundo tiene que ver con seguridad. Querer comprobar la idea determinista de la seguridad como cualidad universal, nos lleva a un ejercicio ocioso, y es posible que la ciencia pronto se quiera encargar de ello, porque hasta este nivel llega, que ahora existen “ciencias de la seguridad”.

Si la seguridad está en diversos ámbitos, el mercado no quedó inadvertido. No es referente a una seguridad mercantil, sino mercantilizada; la seguridad no sólo se materializó, también se mercantilizó; mejor dicho, esta diversidad ya es el *mercado de la seguridad*. Hablando únicamente de la seguridad social, el Estado-nación es gestor de ésta.

Al menos en México, la tarea aún se mantiene, llámesele seguridad nacional, pública, ciudadana; todas son competencias del gobierno de su Estado (principalmente Poder Ejecutivo). La facilidad que implementó la economía mercantil para y entre Estados-naciones, desprendida de la ideología liberal de Adam Smith, también llegó a la seguridad; con la flexibilidad de políticas públicas, existe la apertura de que la iniciativa privada cubra el déficit de esta tarea, prueba de ello es la existencia de una seguridad privada, o mecanismos materiales para la seguridad.

Si en el mundo del mercado, lo funcional es tener acceso a la compra y venta de un producto, la institución privada que ofrece seguridad es sólo un contrato con el ciudadano, que se reduce a evitar ser víctima de algún delito. Puede entenderse, y hasta se habla comúnmente de que es una forma de comprar seguridad; aunque esta afirmación sea un engaño, porque se puede pagar por recibir una seguridad, pero no hay garantía de que ella permanezca en toda cobertura de tiempo y espacio, sencillamente es una “renta”.

La supuesta valía de esta seguridad depende del capital del cliente. La seguridad privada se ofrece al portador de capital que la requiera, comprometiéndolo a un contrato para rentarle seguridad. Lo hace sentir beneficiado de una seguridad que un prójimo-capacitado cubre por él, sabiendo o no que este otro es un ciudadano con la misma necesidad, aunque no se trate como tal; y que

tampoco tiene garantía de seguridad que su empresa ofrezca; y puede estar de por medio su vida para asegurar la ajena.

La seguridad privada es un modelo de reproducción de la función del Estado a escala micro, como intento de mejoramiento y aumento de distintas prestaciones, es decir, una persecución y asistencia particular y constante, que incrementa una dependencia. El gobierno de un Estado también renta la seguridad a sus gobernados.

La tranquilidad psicológica que proporciona el servicio de seguridad puede ser equiparable a la tranquilidad que proporciona un ingreso económico suficiente para el ciudadano. Por consecuencia hay un menor otorgamiento de esa seguridad para el más pobre. Se puede decir que es una forma de pervertir la tarea del gobierno de un Estado, pero hay otra más perversa que ésta. Tiene que ver con la causa de la existencia de toda seguridad, que es su antagonico y predecesor, es decir, la “inseguridad”, que en muchos de los casos sólo se reduce a miedo al delito.

En nuestro país, no es fácil acceder a un servicio de seguridad privada, incluso, para un ciudadano mexicano resulta innecesario que le cubran este servicio; y sólo es “una seguridad de élite”. Llámesele compra o renta, a aquel sujeto o grupo interesado en obtenerla, se le vende un plus contrario al producto, aunque en lo aparente es seguridad, él obtendrá una *inseguridad* a cambio, entre más seguridad necesite, más inseguridad obtendrá. Es una paradoja que haya espacios y poblaciones estigmatizados como “inseguros”, pero que los ciudadanos que la habitan se sientan seguros; y es una constante que en un territorio con dispositivos y mecanismos de seguridad (casi siempre privada y aislada), su población perciba una mayor inseguridad.

Está en auge la tendencia a hablar de inseguridad más que de seguridad (con una amplia participación de los *mass-media*), no es fácil desprender la una de la otra. La labor (sea gubernamental o de cualquier organismo) se invirtió a “combatir o guerrear la inseguridad”, y no lograr la seguridad. Se llegó a pervertir, puesto que, si la seguridad incluía la preservación de la vida o el bienestar de los ciudadanos, ahora es justificable destruir al que amenace tal principio; se ignore o no, que él era parte de la causa a proteger. Es la forma de romper el contrato que se le impuso, sea público o privado.

Si la inseguridad es más rentable que la seguridad, para el mercado, hay formas de comercializarla; y para ello los medios de comunicación son fieles comisionados. En la complejidad de la inseguridad se construyen dos distinciones, la inseguridad *objetiva* y *subjetiva*.

Los *mass-media* no se encargan de mostrar la inseguridad objetiva, aunque lo parezca, es decir a los hechos empíricos y verificables, que dañan a las personas y su patrimonio; sino a la otra inseguridad, la subjetiva, que se refiere a la percepción de la condiciones de seguridad en su entorno, pero logra dimensiones independientes, puede incrementarse y distorsionarse.

Los medios de comunicación (también rentables por su carácter privado), cubren una inseguridad que ya no es objetiva; con esto se justifica la correlación seguridad-inseguridad: “a mayor seguridad se rente, mayor inseguridad se siente, y viceversa”. La inseguridad subjetiva depende de cada persona, y repercute en sus acciones y la inseguridad de otros; de esta forma la opinión pública aún mantiene ese poder de repercusión.

Así podemos observar que a algunos servidores públicos, gente con trayectoria política, y locutores de programas de televisión, les otorgaron o se otorgaron, el plus del discurso de la inseguridad; y efectivamente lo logran enunciar, porque cambian el curso del referente hegemonizado de inseguridad, que es en sí una inseguridad subjetiva.

El gobierno de un Estado sabe comerciar con la seguridad. En nuestro país, la seguridad se torna como un principio universal o un valor moralizante; en el nombre de la seguridad se diseñan planes de desarrollo, leyes y reglamentos, iniciativas de reforma legislativa, campañas, programas, plataformas, informes de gobierno, presupuestos destinados a inversión de infraestructura, de equipo y armamento, operativos policiales y militares, y hasta simulaciones, etc.

La creación de estos programas de seguridad, con frecuencia, es considerada con el carácter de emergente, de justa, e incluso de prioritaria. El comercio de la seguridad, fluye como producto de la inseguridad subjetiva, gracias a que se importan modelos de otros países y discursos que afirmen una solución a la inseguridad, con la etiqueta de “innovador”, “novedoso”, o no necesariamente.

Estos modelos se rentan porque mantienen una vigencia, pero también una deuda al proveedor; como en la seguridad privada; el cliente puede sentirse libre y seguro, pero en verdad lo hace esclavo de su protección. El producto es una reproducción del modelo, con distorsiones que justifican la adaptación al contexto.

En México, está presente el sello del bien común, como principio liberador. Hay una convergencia, entre la seguridad (léase inseguridad) y el bien común (léase voz de las empresas), que trae consigo políticas implementadas que construyen paradojas éticas.

No se evalúa la capacidad contraproducente de sus efectos, producen más inseguridad y violencia. Un ejemplo es la campaña “Limpiemos México, rescate de espacios públicos” del Gobierno Federal; es una campaña híbrida en sus objetivos, con una intención higienista. Se incluye la prevención y la seguridad; y al mismo tiempo el énfasis al combate, la persecución, la sanción y el repudio a la delincuencia; que son acciones que generan más inseguridad. Esta campaña puede proteger una causa y después combatirla.

En México, el Gobierno Federal necesita de la inseguridad (principalmente miedo y repudio a la delincuencia), para fundar su causa y carencia de legitimidad. Los referentes “narcotráfico”, “narco”, “cárteles” o “delincuencia organizada” son funcionales, se transformaron en el antónimo de la seguridad: “inseguridad igual a narco”; y son el anagógico gubernamental, e incluso llamados como “los enemigos de México”: por el Ejecutivo Federal, “delincuencia organizada son la antítesis de la función gubernamental”, afirmación que no toma en cuenta que los enemigos de México también son ciudadanos mexicanos, frecuentemente jóvenes, que son mayormente violentados.

Nada de lo anterior exenta a la delincuencia de su responsabilidad penal y social, no por ello es justificable sobre-victimizar al criminalizado. De una u otra forma, somos un país cada vez más narcotizado, pero de inseguridad, objetiva y subjetivamente. No es de México esta construcción, porque este concepto también es rentable a nivel global, y bien impulsado por el imperio yanqui (Estados Unidos), promotor del liberalismo o neoliberalismo.

La inseguridad, así como la seguridad, también es un producto rentable, novedoso y materializable, para comerciar; construcción de una necesidad producida por la carencia. El neoliberalismo está impregnado en la inseguridad en distintas modalidades; quiere cubrir la necesidad con un disfraz de libertador, a base de capital.

El neoliberalismo es obrero de la inseguridad, que requiere de un gobierno inseguro. Esta inseguridad, sea objetiva o subjetiva, violenta a la población destinataria. Así, la seguridad que brindan los gobiernos con políticas neoliberales, es una “neoseguridad” rentable, y en su intento de liberar al cliente, producen lo contrario. Aunque estemos exentos de consumir seguridad privada, constantemente somos consumidores de artículos del mercado, para nuestra seguridad. En todo caso, cabe preguntarnos, ¿lo que consumimos es seguridad o inseguridad?

• Para solventar los medicamentos y diversos estudios de su hermano (que tiene retraso mental psicomotor), Mayra Álvarez Aris señala que sus padres han tenido que empeñar objetos de valor y tomar diversas medidas para completar los 4 mil pesos mensuales que destinan en su salud

ANA CRISTINA ALVARADO GARCÍA

El artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos dicta que toda persona tiene derecho a la protección de la salud, sin embargo en estos tiempos y ante la situación económica por la que atraviesa la población, el derecho de los mexicanos a la salud es violentado.

“A los 36 años mi madre recibió la noticia de tener un embarazo de alto riesgo. Ante estas circunstancias, ella procuró la vida del nuevo ser que crecía en su vientre y de la suya, pues los doctores le decían que había una posibilidad de que naciera con alguna deficiencia.

“Como avanzaban los meses del embarazo, mi madre tomó todas las precauciones e indicaciones de los médicos, pues la alegría de tener un nuevo miembro en el hogar era infinita. Cuando llegó el momento de dar a luz a mi hermano vinieron las complicaciones, ya que el cordón umbilical se enredó con el cuerpo del niño, y esto provocó que perdiera la respiración durante el parto”, narró Mayra Álvarez Aris.

A los 15 días del nacimiento de Luis Álvarez, comenzó a tener fiebre y a expulsar sustancias de los oídos y la nariz. Los doctores lo metieron a la incubadora por dos meses, pues esta acción sanaría la enfermedad que presentaba.

Un año después, en el intento de iniciar a dar los primeros pasos, Luis Álvarez sufrió una caída y perdió la vista temporalmente.

“De inmediato mis padres lo llevaron a recibir atención médica y los doctores diag-

Costo de medicamentos descontrola economía familiar

nosticaron que mi hermano tenía un retraso mental psicomotor.

“Ante esta situación, mi hermano perdía constantemente la vista, algunas veces se caía, otras veces simplemente se soltaba en llanto, pues de alguna forma él no podía controlar lo que hacía.

“Durante gran parte de su niñez mi hermano estuvo sometido a diferentes estudios y análisis en clínicas particulares. El resultado fue que este retraso psicomotor no permitió el crecimiento de la parte izquierda de su cerebro, por tal razón no controlaba lo que él deseaba hacer. Con el paso del tiempo, ya no eran caídas, sino una especie de convulsiones, pues no temblaba del todo.

“A partir de esto, mi hermano comenzó a tomar medicamentos que en repetidas ocasiones variaban, pues la idea era controlar este tipo de convulsiones y algunas medicinas no funcionaban en su cuerpo.

“Cuando cumplió siete años los doctores pudieron controlar las convulsiones con medicamentos, que no deja de consumir a su corta edad de 15 años.

“Hay una parte en él que no deja que controle sus emociones y en ocasiones se vuelve muy agresivo, por esta razón también le recetan medicina para la agresividad.

“Para mí es difícil ver de qué manera mi hermano está lleno de medicamentos, en ocasiones no lo puedo creer, pues toma pastillas para la memoria, para la cabeza, para controlar las convulsiones y vitaminas para cubrir sus defensas y que sus órganos no se dañen a causa de los otros medicamentos”, relató Mayra.

Los estudios y medicamentos implican un gasto mensual de 4 mil pesos

Por un tiempo Luis acudió a la escuela, sin embargo el ambiente del centro escolar y su desesperación lo llevaron a dejar la escuela, además de que cada año debía cursarlo dos veces.

Destinó ahorros para la universidad de sus hijos, a la compra de medicinas

Ana Cristina Alvarado García

Otro es el caso de la señora Florina García Díaz, quien a sus 48 años se sometió a una operación por un tumor en los pulmones. Ella trabaja atendiendo la tienda de abarrotes de su hermano de lunes a sábado.

Todo comenzó con dolores en el pecho. Comenta que le daba un tipo de punzadas aceleradas, acudió al médico del Seguro Social y creían que era una neumonía.

Le dieron fechas a largo plazo para realizarle estudios, sin embargo los dolores continuaban, en ocasiones el dolor no le permitía respirar y la presión se venía abajo, causándole fuertes molestias en la cabeza. Por tal razón ella prefirió acudir con un médico particular, a pesar de que esto afectara su economía.

Recibió tratamiento particular y los malestares disminuyeron, pero después de un año los síntomas volvieron a surgir pero con mayor intensidad, al grado de no poder respirar, entonces el médico particular que la había atendido anteriormente le realizó una placa de sus pulmones y el resultado fue el crecimiento de un tumor en el pulmón izquierdo.

Ante esta situación, el doctor le propuso operarla en su clínica particular, pero las condiciones económicas no se lo permitían, pues su esposo trabajaba en una fábrica y ganaba 500 pesos semanales, de los cuales debían mantener a su familia de seis hijos.

El doctor particular mandó a la señora Florina a operarse en el Seguro Social de urgencia, entonces le realizaron la operación sin pagar los 60 mil pesos que costaba

Cada seis meses le realizan un encefalograma y estudios en el hígado, los pulmones y la sangre. Todos estos estudios y los medicamentos generan un gasto mensual de cuatro mil pesos, aproximadamente. Mi padre dice que es como si tuviera otro hijo en la universidad, comentó Mayra.

“Muchas ocasiones mi madre apoya a mi padre con los gastos, yo creo que guarda dinero del gasto que mi papá le administra para la casa, porque mi madre no tiene trabajo”.

Esta situación ha sido complicada para la familia Álvarez Arias, pues con el taller de embobinado que tiene su padre, no todo el tiempo han podido costear los gastos de la enfermedad de Luis.

La familia está formada por cinco hijos, de los cuales Luis es el más pequeño. Mayra menciona que en los primeros años de vida de su hermano, todos los demás estudiaban, y entre mantener los gastos de la casa, de la escuela, pagar a los empleados del taller y las situaciones de salud que se presentaban, el dinero no alcanzaba.

la operación en la clínica particular.

Ella estuvo alrededor de ocho horas en el quirófano, afuera la esperaban sus hijos y su esposo, y aunque después de la operación tardó otras cinco horas en despertar, la operación se realizó con éxito y el tumor que le sacaron dio un resultado benigno.

Esto fue una ayuda que la señora Florina agradece infinitamente, sin embargo la recuperación de su operación fue un problema económico, pues los medicamentos que le recetaron eran de un precio elevado.

Florina comenta que tenía un ahorro que iba a utilizar para pagar las inscripciones a la universidad de sus dos hijos, pero ante la situación de riesgo que corría su salud, sus hijos le dijeron que tomara ese dinero para sus medicamentos y que después verían qué hacer para pagar la inscripción.

La única situación a la que podía acudir era pedir un préstamo para solventar los gastos de su recuperación y de la inscripción de sus hijos, por tanto pidió prestado siete mil pesos.

Luego de estar un buen tiempo en reposo y sin trabajar, su esposo encontró un mejor trabajo de vigilante que les ayuda a cubrir los gastos de su enfermedad.

Por su parte, a la señora Florina le gustaría regresar a su antiguo trabajo de costurera en *Caltex* y ver que sus hijos terminen con sus estudios profesionales.

“Aunque hay días que pasamos la vida a estirones, hemos logrado superar estas dificultades de la vida”, señala.

Mayra explica que su papá tuvo que desprenderse de diferentes cosas que tenían valor, pues alguna vez intentó asegurar a su hijo y no pudo concretar el trámite, entonces en medio de la desesperación, prefirió vender sus cosas de valor y hasta en ocasiones pedir préstamos a familiares y amigos.

Actualmente Luis recibe clases especiales para aprender a leer, pues Mayra estudia en la Universidad Pedagógica Nacional y tiene una amiga especialista en educación especial. Además de esto Luis ayuda a su padre en el taller, pues el doctor les recomendó que una buena solución a la inestabilidad de Luis radica en que aprendiera un oficio y que en esto podría desempeñarse como el humano que es.

La situación económica en la vida de la familia Álvarez Arias ha mejorado con el paso del tiempo, pues los hijos mayores ya han concluido sus estudios profesionales y de alguna manera apoyan a la situación por la que atraviesa la familia.

Queretano ofrece su riñón a cambio de ayuda económica

Redacción

En la página web http://www.anunico.com.mx/anuncio-de/salud_y_belleza/cambio_mi_rinon_por_ayuda_economica-899129.html un ciudadano queretano oferta su riñón a cambio de ayuda económica.

“ESTOY DANDO MI RIÑÓN A CAMBIO DE UNA AYUDA ECONOMICA”, reza el inicio del escrito que se encuentra en el anuncio.

Como parte del mensaje que se publica en el sitio, el ciudadano señala: “MIS RIÑONES ESTAN (sic) EN PERFECTO ESTADO TENGO ANALISIS ECHOS (sic) SOY O+, TENGO 25 AÑOS Y HAGO MUCHO DEPORTE NO TENGO NINGUNA ADIC-

CIÓN, SOY DE QUERETARO, ME SENTIRIA MUY BIEN EN PODER AYUDAR A ALGUIEN”.

Al final del mensaje, se pone el correo electrónico loveistheonlyrule@hotmail.com para aquellos interesados en aceptar la propuesta.

El jueves 22 de septiembre, Tribuna de Querétaro envió un mensaje al correo electrónico especificado, para tratar de entablar diálogo con la persona que oferta su riñón.

Hasta el cierre de esta edición (viernes 23 de septiembre por la noche) no se había recibido una respuesta satisfactoria a la petición.

¿F50.0 anorexia nerviosa = Ana Cecilia?

ELIZABETH GAMBOA VÁZQUEZ

Quizá, sea un buen momento para preguntarnos cuales son los estragos causados por el neoliberalismo, a nivel económico, político y subjetivo.

Hay más pobreza y desempleo, tomando en cuenta que uno de sus objetivos era reducir la inflación del capitalismo y de esta manera beneficiar a la parte más vulnerable, personas de bajos recursos, a la pequeña y mediana empresa. Por el contrario, los beneficiados han sido las grandes empresas, las transnacionales, ha intentado abastecer y satisfacer necesidades del exterior, olvidándose de mejorar las condiciones del interior del país. El neoliberalismo marca una época donde nada puede faltar, a todo podemos acceder, tenemos todo y nada a la vez.

Desafortunadamente los resultados han sido devastadores para cierto nivel social. Además de no haber una estabilidad política y económica –era de esperarse–, está repercutiendo a nivel subjetivo. Habría que preguntarnos qué sucede y de qué manera afecta a la población, el comercializar con absolutamente todo, hace 50 años no imaginábamos alquilar un vientre y comprar espermas para tener un hijo, ahora basta con mirar un anuncio en la televisión para que demos cuenta como un cuerpo desnudo y semidesnudo vende todo tipo de artículos y por si fuera poco hasta el sufrimiento tiene un código, un nombre. Se está perdiendo la capacidad de expresar lo que pensamos, sentimos, lo que somos y lo que creemos ser. “¿somos un Ser sin sentido?”

En relación al comercializar con el sufrimiento, haré mención de un trastorno presente en el DSM, nos encontramos con la nosología psiquiátrica la cual ha tratado de generalizar los síntomas presentes en la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa bajo el epígrafe de “trastornos de la conducta alimentaria”.

Basada en el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM) y la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE), recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) –cuyo uso está generalizado en todo el mundo–. El objetivo del DSM es realizar una clasificación de los trastornos mentales y proporcionar descripciones claras de las categorías diagnósticas, con el fin de que los clínicos y los investigadores de las ciencias de la salud puedan diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos mentales, el primer DSM surge en el año de 1952.

El DSM determina por una serie de signos y síntomas, un padecimiento, que es único y particular en cada paciente, y es denominado “enfermedad”, la OMS manifiesta que lo anterior aprueba tener un conocimiento generalizado y una denominación de la enfermedad, lo cual permite tener un lenguaje universal. Y al ser una enfermedad requiere medicarse.

En una ocasión, al iniciar un tratamiento en el consultorio, me encuentro con una joven adolescente que enuncia “soy anoréxica”. Al terminar la sesión di cuenta de manera más palpable, de una de las consecuencias del neoliberalismo en relación a la subjetividad. Se han realizado varias investigaciones en las que se muestra que a partir de los años ochenta ha aumentado el número de jóvenes adolescentes que padecen anorexia y bulimia, esto me remite a que quizá no fue que aumentase el número de casos, más bien, el generalizar determinados síntomas incitó a diagnosticar a un gran número de personas, con el trastorno de anorexia.

La palabra “anorexia” es un concepto vacío, el Otro atribuye sentidos y significados. ¿Quién nombra a las anoréxicas? ¿Qué significa anorexia? ¿Qué significa para una adolescente ser denominada anoréxica?

Los blogs en Internet son otra manifestación de este padecimiento, se enuncian como “Ana” y “Mía” –anorexia y bulimia respectivamente– es un intento de aprehender, es un intento de constituirse como un sujeto con una identidad propia. Los blogs son una comunidad virtual, donde se reúnen para compartir tips, medicamentos, técnicas con el fin de llegar a su objetivo: ser unas princesas.

La pregunta es, ¿qué está sucediendo con cada una de las jóvenes adolescentes, en su mayoría, que padecen anorexia y/o bulimia? Es una pregunta que queda en el aire, sólo podremos contestarla en el día a día, en el momento que escuchemos el sufrimiento, la angustia, la ansiedad, con la singularidad de cada una.

Los síndromes nominan a las personas y al nominarlas así las masifican, pierden su singularidad, el saber ya no procede de ella, de su historia, sino de la “ciencia”.

Con todo lo anterior les pregunto, ¿detrás de todas estas denominaciones y generalidades estará presente el negocio de la empresa farmacéutica?

Testimonio de los blogs

Re: ANA y MÍA... ¿cómo miran sus ojos?*

Acabo de leer esto y aún no sé por dónde cogerlo. Te podría contar mil cosas sobre la anorexia y la bulimia porque lo he tenido muy cerca y cada día veo más y más lo hipócrita que es la sociedad en la que vivimos.

Todo el mundo se escandaliza cada vez que noticias así salen a la luz, pero como tú bien dices, la tiendas siguen sin tener tallas que se adapten al cuerpo de una mujer normal, ni siquiera rellenita, normal: los anuncios nos siguen mostrando cuerpos esculturales hasta para vendernos tornillos.

En el 2004 Dove lanzó un anuncio (al menos en Reino Unido) donde mostraban mujeres de todo tipo, más altas, más bajas, con más y menos caderas, con más y menos trasero. Comentándolo con mucha gente la conclusión era la misma, por primera vez te ves reflejado en lo que muestra un anuncio. ¿Por qué ha de

quedar eso en un mero experimento?

Por desgracia la anorexia y la bulimia tienen trasfondos mucho más profundos que esto, pero está claro que ayudaría el mostrar a los más jóvenes que tener unos kilos de más no les hará ser unos fracasados, que el físico y/o la lucha por mantenerlo en una determinada forma no les hará ser más felices, sino todo lo contrario, dejarán de disfrutar de la vida porque su única obsesión será ésa, se privarán de fiestas, viajes, reuniones... tan sólo porque la imagen que ven en el espejo no es la misma que ven en los anuncios.

Creo que todos y cada uno de nosotros deberíamos medir más nuestras palabras, muchos comentarios en base inocentes, pueden herir mucho al que los recibe, creedme nunca sabes cuando tienes una persona bulímica o anoréxica delante, quitémonos esa idea de

seres escualidos, muchos llegan a eso pero otros acarrean la enfermedad de por vida sin llegar jamás a los extremos y sufren tanto o más que los que llegan a la hospitalización.

Cuando llegan a la edad adulta estos hombres y mujeres, generalmente muy inteligentes, viven una lucha constante entre lo que su inteligencia sabe y lo que sus ojos ven, ya no son adolescentes y a pesar de tomar control de sus vidas en otros aspectos, éste se les escapa y lo saben.

Todos sabemos que el problema está ahí, pero nadie parece hacer nada para solucionarlo, creo que deberíamos empezar a poner nuestro granito de arena.

*(<http://www.sawebos.com/modules.php?name=News&file=article&sid=642>)

✉ elizabet1977_7@hotmail.com



FOTO: <http://www.yanswersbloglatam.com/b4/wp-content/uploads/2010/06/anorexia.jpg>

Estos son los criterios para denominar “anorexia nerviosa”.

12. Trastornos de la conducta alimentaria

F50.0	Anorexia nerviosa (307.1)
F50.2	Bulimia nerviosa (307.51)
F50.9	Trastorno de la conducta alimentaria no especificado (307.50)

Criterios para el diagnóstico de F50.0 anorexia nerviosa (307.1) CIE-10

A. Rechazo a mantener el peso corporal igual o por encima del valor mínimo normal considerando la edad y la talla (por ejemplo, pérdida de peso que da lugar a un peso inferior al 85 por ciento del esperable, o fracaso en conseguir el aumento de peso normal durante el período de crecimiento, dando como resultado un peso corporal inferior al 85 por ciento del peso esperable).

B. Miedo intenso a ganar peso o a convertirse en obeso, incluso estando por debajo del peso normal.

C. Alteración de la percepción del peso o la silueta corporales, exageración de su importancia en la autoevaluación o negación del peligro que comporta el bajo peso corporal.

D. En las mujeres pospuberales, presencia de amenorrea; por ejemplo, ausencia de al menos tres ciclos menstruales consecutivos. (Se considera que una mujer presenta amenorrea cuando sus menstruaciones aparecen únicamente con tratamientos hormonales, por ejemplo, con la administración de estrógenos).

Especificar el tipo:

Tipo restrictivo: durante el episodio de anorexia nerviosa, el individuo no recurre regularmente a atracones o a purgas (por ejemplo, provocación del vómito o uso excesivo de laxantes, diuréticos o enemas).

Tipo compulsivo/purgativo: durante el episodio de anorexia nerviosa, el individuo recurre regularmente a atracones o purgas (por ejemplo, provocación del vómito o uso excesivo de laxantes, diuréticos o enemas).

<http://personal.telefonica.terra.es/web/psico/dsmiv/dsmiv12.html>

El cuerpo humano en la era de la mercancía

ARACELI COLÍN CABRERA

Las formas de producción económicas de un grupo son la vía para enlazar a los cuerpos con un orden social. No sólo enlaza a los individuos sino a sus cuerpos, pues el trabajador tiene que entregar su fuerza de trabajo a cambio de bienes o dinero para su supervivencia. Sea en la condición de esclavo o en la de obrero, de empleado o de trabajador intelectual, el cuerpo ha sido vendido a lo largo de la historia a aquél que extraerá una plusvalía. Sin embargo, nunca como hoy el cuerpo ha sido reducido a una mercancía.

El lazo social es impensable sin el discurso y, por tanto, el cuerpo y las vicisitudes de su devenir se relacionan con ambos. El cuerpo humano es un microcosmos que está tejido con esos discursos sociales y, como dicen Haber y Renault, el cuerpo no es ni una materia infinitamente maleable por las normas, ni una fuente natural de subversión revolucionaria, ni tampoco un simple receptáculo de las interiorizaciones sociales.

Si el cuerpo es un archivo sensible a los discursos sociales, el tratamiento que el neoliberalismo les da revela la violencia en la que está inmerso: sea que los adolescentes se corten con navajas en los brazos, sea que las artistas sean moldeadas por sus *managers* para hacerlas cada vez menos singulares y más estafalarias y vendibles, o que las modelos sean adelgazadas hasta volverlas anoréxicas, sea que se venda la carne del boxeador o del futbolista, sea que se contraten a “mulas” del narcotráfico, que se realice toda clase de cirugías estéticas o que exista un mercado negro de órganos, el cuerpo se revela como la superficie donde se escriben esos discursos. En la ley de la oferta y la demanda el cuerpo es un valor intercambiable.

¿Qué pasa con los cuerpos en la ciudad a diferencia del campo? ¿Cómo son usados esos cuerpos? ¿Qué nos muestra la más elemental observación cuando miramos el cuerpo humano en un contexto urbano y en el rural? Que la división del trabajo entre campo y ciudad deja a los primeros el trabajo más pesado, menos apoyado por los gobiernos y más desvalorizado en términos económicos y en el aislamiento y marginación de muchas comodidades.

La violencia depredadora de los cuerpos está presente en las políticas laborales actuales —útese y tírese—. Si usted rebasa cierta edad, es un objeto de desecho del mundo laboral. Sea porque hay que trabajar el doble, en la condición de obrero, para poder sobrevivir, o sea porque hay que saber mucho para lograr el expertismo. El experto, el *homo technicus*, se apega al lenguaje técnico y se aleja de sus propias palabras y de las de los otros, que sólo ellas le permitirían preguntarse sobre el sentido de su existencia, como señala P. Julien. El experto cree saber mucho de su técnica e ignora lo fundamental de sí mismo.

Hannah Arendt afirma que no hay escenario más contradictorio que miles de trabajadores sin trabajo, sin aquello que los define en su identidad, y podemos agregar también miles de campesinos sin poder sembrar, por-

que no hay condiciones para vivir de eso. Así vemos en nuestra ciudad a productores de diversos frutos tratando de vender su mercancía en los semáforos.

Un campesino productor de melón trató de inmolarse en el Zócalo (*La Jornada*, 15 de julio de 2003), prendiendo fuego a su chamarra como protesta, luego de que la policía le impidiera la venta de su producto. Trataba de vender la fruta en cinco pesos cuando su precio en los supermercados alcanzaba los 10 pesos. Su producción era de más de 15 toneladas, y se la querían comprar a tres centavos el kilo.

A ese cambio en el modo de concebir el cuerpo propio y de los otros contribuyen los avances de la ciencia sobre el lazo social y, en consecuencia, sobre los cuerpos. Esa velocidad del mercado, aunada a la velocidad cibernética, ha acelerado nuestras vidas, les ha impuesto un estrés adicional e incrementado una exigencia brutal a la supervivencia.

Si en esta lógica neoliberal se producen intentos de escritura —como los tatuajes— pro-

movidos también como mercancía, responden estas escrituras más bien al desesperado intento de salir del anonimato producido por la masificación, de asignarse en la piel un sitio, un código, una imagen, una referencia que no está subjetivada pero que requiere portarse en el cuerpo para que alguien la lea, para no desaparecer entre los objetos y en la masificación de los sujetos. Es quizás también una explicación posible a la avasalladora necesidad mundial de los grafitis. La escritura evita que los sujetos desaparezcan, les da un sitio.

La ciencia no ha dejado de dialogar con la ley de la sustitución mercantil del mundo neoliberal. En la pretensión de alejar al ser humano de sus límites, propone que se puede disimular el envejecimiento con auxilio de la cirugía plástica, o que se puede no gastar el cuerpo si se encarga un niño de probeta. También se discute hoy en México la posibilidad de contratar a una mujer para que preste el útero de una pareja infértil a cambio de una remuneración económica. Hoy

se puede incluso acceder a un trasplante de rostro. Todos estos cambios no se realizan sin consecuencias para la subjetividad.

Es innegable que, en muchos casos, la ciencia ha producido cambios que transforman para bien la vida de una persona, pero que también han dado lugar a nuevos tráficados. La ciencia y el mercado han pretendido borrar el lugar de la falta. Una pretende obtenerlo con prótesis o híbridos, y la otra con mercancías.

Pero, al final, todo entra en el río de las mercancías y en la lógica de la sustitución, incluso una cierta concepción del “duelo”. Por ejemplo, una empresa de Barcelona, en 2009, ofrecía transformar las cenizas de su difunto en diamantes. En la antigüedad también los cuerpos se vendían, pero no era el *mercado* la máxima referencia dominante, ni era la ley dominante la de la ganancia económica, aún no estaba globalizada esta lógica. El reto hoy es cómo habitar el cuerpo para hacerlo propio y singular y resistir a los discursos imperantes para sustraerlo de esa maquinaria que lo vuelve mercancía.

El negocio de la belleza

Víctor Pernalet

Es muy común que mientras que los estudiantes reserven parte de su tiempo para trabajar en algo que les dé suficientes recursos para procurarse los gustos deseados, las mujeres, sobre todo, tienen una alternativa bastante accesible: ser edecán.

Esto te permite trabajar sin horarios establecidos, cuando el tiempo personal lo permita y ganar dinero. Cada vez son más las chicas que empiezan a entrar en este negocio.

Tal es el caso de Ana y María, dos jóvenes que han optado por dedicarse al negocio para tener recursos económicos mientras estudian.

Ellas reflexionaron sobre dedicarse a ser edecanes, donde el cuerpo tiene un papel fundamental. Ana y María son nombres ficticios, ya que ellas prefirieron que no fueran utilizados sus nombres reales para no tener problemas con sus agencias.

Ana es la más joven. Estudia Diseño Gráfico y cuenta con 21 años de edad. Es nueva en el negocio. Una amiga la inició y actualmente encuentra tiempo entre sus actividades académicas para hacer algo de dinero.

Ella explica que ser edecán no es un oficio fijo. Bien puedes trabajar en la organización de un evento o ser, simplemente, un adorno.

María acaba de terminar la carrera en Administración Turística y tiene experiencia: cuatro años trabajando como edecán. Llega a las mismas conclusiones que Ana: a veces se es útil, otras veces sólo una imagen.

Ellas representan la estética, la belleza y la pulcritud. Impecablemente vestidas y maquilladas, su trabajo consiste en estar parada, tener contacto con la gente y sonreír, siempre sonreír.

Hay eventos para todo. Y cada quien elige

lo que quiere hacer. Por el poco tiempo que tiene haciendo en esto, Ana sólo ha trabajado en restaurantes, ayudando a tener todo listo, o acomodar personas en sus asientos en eventos. Siempre bella y radiante.

María conoce más, sin embargo, ella no hace cualquier evento. Su figura paterna ha resultado determinante para que no entre a hacer cierto tipo de eventos, y ella está de acuerdo.

“No le gusta a mi papá. Hay eventos que me da chance y está de acuerdo. Hay eventos muy padres donde va mucha gente y te relacionas, a mí me encanta hacer torneos de golf, conferencias, ruedas de prensa, y además mi papá no tiene problemas con eso.

“Existen ciertos eventos que no me deja trabajar, en los partidos de fútbol el uniforme es muy chico o en los antros, se trata de promocionar alcohol. A mí no me gusta tampoco”.

A ambas chicas se les pregunta si están realizadas con su trabajo. Hay un sobresalto. La reacción da la respuesta.

“No realizada, ya que no me gustaría hacerlo para siempre, simplemente es un trabajo donde no hay horarios específicos y la paga es buena cuando hay eventos, así que puedo acomodarlo perfectamente con otras actividades, como la Universidad”, comenta Ana.

“No me siento realizada. Lo hice mientras terminaba mi carrera, ahora que ya estoy licenciada estoy buscando algo de mi carrera. Este trabajo ya no me sirve”, refuta María.

Existe diversidad de categorías y tarifas

El cuerpo, por supuesto, es un tema central. Para Ana, la cuestión no es primordial, ya que no es necesario ser talla 0, y la invitación es a cuidar la alimentación y hacer ejercicio.

Pero María sabe más. El cuerpo vaya que es importante. Y es que dependiendo del cuerpo, las edecanes tienen tarifa. Esta tarifa no es explícita, pero clientes y proveedores de servicio

lo saben. Y las chicas sólo hacen el trabajo.

“El cuerpo depende del tipo de evento y la paga. En esto de las edecanes hay para todo tipo, también hay promotoras, que es aparte. Existen tres tipos: A, doble A y triple A, que es la que más se le paga. Es la más sofisticada, estética; sólo acepta cierto tipo de eventos. Si eres una chica chaparrita, tal vez un poco gordita, sí va a haber trabajo para ti, pero no te van a mandar a los mismos eventos que una triple A y tampoco te van a pagar lo mismo.

“No me parece justo, a mí me ha tocado estar en eventos, donde hago el mismo trabajo que otra chava, pero a ella le pagan menos. Y es por abajo del agua, en la agencia te dicen que te van a pagar más, pero que no digas nada.

“Yo pregunto por qué tienen que hacer diferencia si estamos haciendo el mismo trabajo, no me parece justo que por el físico alguien pueda ganar más dinero”, asegura María.

Es parte del negocio. Aun así lo tienen claro. Su cuerpo es de ellas. Está saludable y verse bien es un regalo que ellas mismas se dan; finalmente, están aquí por el momento.

“Si voy a cambiar algo de mí, si siento que estoy pasada de aquí o acá y tengo que hacer ejercicio, es para sentirme bien yo. No porque me lo requiera el trabajo”, comenta María.

“Procuro hacer ejercicio mínimo tres veces a la semana, no comer muchas grasas, cuidar mi piel, mi cabello, pero realmente no son cosas que haga sólo por mi trabajo, sino simplemente porque me agrada cuidarme”, agrega Ana.

En una vida donde todo tiene un costo, tener dinero es importante. Ana y María son parte de este mundo, y lo requieren también.

Ser edecán les ofrece la posibilidad de responder a las necesidades económicas, mientras desarrollan sus sueños como profesionales. Sólo tienen que ser bellas y sonreír, siempre sonreír.

• Su “mayor bondad es que si no hubiera llegado”, no sería doctora ni tendría una “vida propia” manifestó Raquel Ribeiro Toral, autora del libro.

HILDA MARIELA BARBOSA SUÁREZ

“No se puede hablar del neoliberalismo como buen o como malo porque el mundo mismo y el pensamiento son dialécticos y ésta es la época que nos tocó, con ella tenemos que lidiar y si la criticamos no vamos a hacer nada”, aseveró Raquel Ribeiro Toral, doctora en Psicología Social por la Universidad de Barcelona, al hablar de lo que representa el neoliberalismo.

Como parte de la presentación del libro *Violencia y subjetividad en el neoliberalismo*, presentado en el auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales el martes 20, Ribeiro Toral expresó que “tenemos que asumirnos como seres históricos, este sistema y tendencia viene de siglos atrás y no ha pasado nada, no se ha acabado el mundo y no se va a acabar, creo que se va a seguir moviendo.

“Yo creo que el neoliberalismo es dialéctico; no es ni bueno ni malo. Haciendo análisis de las cosas, me parece que se puede mejorar y otro libro que podríamos armar sería ‘Paz y subjetividad en el neoliberalismo’ porque nos estamos clavando en la violencia y de ahí no salimos. También dejar de lado eso de que el neoliberalismo es malo o no”, sentenció la ponente.

Igualmente Ribeiro Toral dijo que el neoliberalismo debe ser visto como un proceso que se debe comprender para ver sus ventajas, y una de ellas se refiere a “la posibilidad

Neoliberalismo permitió mayor libertad para la mujer: Raquel Ribeiro

de relación mundial que se puede tener con tus pares. El neoliberalismo tiene muchas ventajas”.

El neoliberalismo se impuso violentamente

Raquel Ribeiro Toral confirmó que si el neoliberalismo ha creado violencia es por la forma en la que se impuso e interpuso, por lo que se deja un mínimo margen de no poder protestar, “la violencia implica no poder hablar ni opinar”.

“El neoliberalismo es una violencia cotidiana donde se observan las mismas imágenes muchas veces, lo que lleva a que las personas lleguen al hastío, entonces ésa es la idea, nos saturamos de la imagen”, dijo la maestra en Psicología Clínica por la UAQ.

Ribeiro Toral comparó al neoliberalismo con una novela que cuenta cómo durante la Primera Guerra Mundial empezaron a llegar los primeros heridos a las poblaciones lejanas y la gente se compadecía de ellos, los curaban, pero al final la gente se terminó por hartar y es lo mismo que está pasando con este sistema mundial.

Al hablar de la forma en que el neoliberalismo incide en el papel de la mujer en la sociedad, la compiladora del libro *Violencia y Subjetividad en el neoliberalismo* aseguró que “su mayor bondad es que si no hubiera llegado yo no sería doctora, no hubiera estudiado, no tendría una vida propia, una casa, pensar en ser una mujer de otra época es imaginarme en casa criando hijos, por eso el neoliberalismo es una maravilla, se permitió libertad”.

La bipolaridad de los niños tiene su origen en el neoliberalismo

El tema que Raquel Ribeiro abordó en su artículo se basó en que el neoliberalismo ha sido la causa de la aparición de trastornos en las personas, principalmente en los niños, como la bipolaridad, una enfermedad que antes aparecía exclusivamente en adultos.

Respecto a la forma en que el neoliberalismo ha influido en el imaginario colectivo, Ribeiro Toral aseguró que si se piensa a éste como la tendencia donde el sistema funciona porque le quita al otro algo para su beneficio, sí lo ha afectado y por eso los niños se están haciendo adultos antes de tiempo, por lo que presentan trastornos como el bipolar.

“Según mi hipótesis, el hecho de que haya niños bipolares se debe a que hubo una transformación, una alteración en el modo de subjetivarse de la gente que permite que en un tiempo más corto los niños sean adultos y presenten una enfermedad compleja de ese tamaño, una enfermedad de adultos”.

La doctora en Psicología Social corrobora su hipótesis de que los niños sufren de bipolaridad gracias a lo que reciben por parte de los medios de comunicación, ya que entran en un proceso de crecimiento más rápido y se convierten en adultos antes de tiempo.

Las vertientes que considera como claves en el rápido crecimiento de los niños son la declinación de la autoridad paterna relacionada con la Revolución Francesa, el estado de desamparo relacionado con la caída del Estado de bienestar y la saturación de la información por parte de los medios.

“Ninis” del neoliberalismo

Raquel Ribeiro habló del neoliberalismo en cuanto a economía como un problema fuerte principalmente pensándolo en los niños quienes se enfrentan un gran cambio al momento en que dejan la niñez y entran en la adolescencia, por lo que requerirían tener de la sociedad ciertos elementos para ir haciendo una vida y no lo tienen.

El que los adolescentes no tengan lugares de esparcimiento como lo son espacios para realizar deportes y actividades culturales “es lo que merma a la gente porque entonces tienden a no hacer nada, se vuelven ‘ninis’ porque dicen ‘ya no hago esto, no hago lo otro’ y no tienen expectativas y se debe a que los espacios recreativos son restringidos y privatizados”.

Respecto a la falta de espacios recreativos, Raquel Ribeiro dijo que se debe hablar de ello por zonas porque no todos los lugares se encuentran en la misma situación.

“Hay zonas que no tienen nada y hay otras que tienen todas las posibilidades, pensemos en la ciudad de México que hasta hace poco era el colmo de lo peor y ahora el gobierno está haciendo muchas cosas muy interesantes”, afirmó.

La maestra en Psicología Clínica dio a conocer que el hecho de que haya gobiernos que se encarguen de crear oportunidades para los estudiantes (como lo son becas, creación de universidades y eventos culturales) “es un ejemplo de apertura y es maravillosa, porque se han generado distintas cuestiones como es la gente con más conciencia”.

El motor de la violencia

FERNANDO JIMÉNEZ D.

El dinero, desde hace años, dejó de ser la medalla al esfuerzo que motivaba al trabajo. El incentivo trascendió al objetivo y arrojó contra el suelo los medios para obtenerlo. El dinero, como llave universal en el mercado, se transformó en el anhelo compartido popularmente.

Se aspira a él con un fervor ciego, sin palabras ni razonamientos. El trabajo que antes resultaba gratificante en sí (recordemos lo satisfactorio que era afirmar ser practicante de un oficio o profesión), ahora sólo adquiere validez en relación a la retribución económica que produzca. Con la desaparición del dinero del esfuerzo, por señalarlo de algún modo, se legitiman prácticas que si bien no son toleradas jurídicamente, son comprendidas popularmente.

Particularmente en nuestro país, desde la firma del TLC, la privatización de las banca y de los servicios telefónicos, es decir, hace poco más de 15 años, el neoliberalismo terminó de instalarse trayendo consigo una

lista de ideales que vinieron a fijarse en el territorio. La desregulación del Estado sobre el mercado acabó por desdibujarlo y ponerlo a sus servicios, por eso pocos podrían sorprenderse cuando se asevere que la ley cabe en una tarjeta de crédito.

Con la adquisición como única oferta de realización ofrecida a la población, el bienestar se empata con la acumulación. Mareados entre las mercancías nuestras posibilidades de satisfacción son orquestadas hacia un feroz consumo con tonos cada vez más absurdos y efímeros: Productos donde la oferta es el color, el empaque o cualquier implante que rebase la anterior producción, obsoleta ante lo innovador.

La situación actual del país, permeada por la violencia (traducida a narcotráfico) nos conduce a interrogarnos sobre el recorrido que se ha realizado hasta este punto. ¿Por qué los narcos se hacen narcos? Las respuestas pueden variar infinitamente pero podríamos contestar permitiendo otra pregunta: ¿Los narcos serían narcos si no les pagaran? Es por demás sabido que la actualidad del

país, con sus 50 mil muertos, arroja tantas preguntas con tan pocas respuestas que el panorama no podría ser más desesperanzador.

El manejo mediático de esta problemática ilustra de modo inigualable los excesos en la persecución monetaria. Primero del lado de los narcotraficantes, quienes no temiendo al repudio ejecutan a semejantes sin mayor motivo que el pago sistematizado de una jornada laboral.

Las torturas y los sanguinarios asesinatos, diversos en momentos, instrumentos y formas, nos hacen preguntarnos qué es lo que motiva tal despliegue de violencia. El estrado mediático, inaugurado por los cada vez más numerosos spots sobre seguridad del Gobierno Federal, dota a la violencia de cierta plusvalía.

Presentado como medalla, el número de ejecuciones adjudicadas al detenido vigoriza al grupo delictivo al que éste pertenece. ¿Quién gana más? Los más sanguinarios, los más fríos, los que devoran. Cuando antes un tiro en la sien bastaba para terminar una disputa, hoy resulta una nimiedad ante los degollados, desollados, descuartizados, colgados, encobijados y demás ejecutados de los modos más cruentos.

Por el lado de las autoridades, el fuego es

directo y certero. La estrategia de acabar con el narcotráfico se desplaza a acabar con los narcotraficantes. Disparando a matar, la ley se reduce a reclamar la vida de los delincuentes.

Reflexionando más sencillamente recordamos que el delito es la transacción. El tráfico de narcóticos que, siendo prohibidos o limitados jurídicamente, adquiere un valor exorbitante que monetariamente justifica cada gota de sangre derramada por culpables, jueces, ejecutores e inocentes.

Preguntémosnos ¿por qué se responde violentamente a un problema que a todas luces se expresa como económico, en cuanto a la transacción/prohibición que significa? ¿No sería menos costoso a las vidas de la nación perseguir a los lavadores de dinero? ¿No resultaría más justo preguntarnos por qué el narco es un negocio?, es decir, ¿por qué, siendo ilegal, resulta un éxito financiero? Sorprendente es que se prefiera sacrificar vidas que ganancias e intereses.

Si hoy se forjara un nuevo cuerno de la abundancia, es decir, el símbolo de la prosperidad y la completitud creado en la mitología griega cuando Zeus provocó que del cuerno de una cabra saliera todo lo que se necesitase, seguramente, hoy 2011, saldría pura, llana y simplemente dinero.

Violencia y subjetividad en el neoliberalismo. Efectos del mercado en América Latina*

ARACELI COLÍN CABRERA

En este libro se reúnen trabajos de investigadores de tres países de América Latina: México, Argentina y Chile, que exploran la relación entre el neoliberalismo y su impacto en la cultura y la subjetividad. Los temas son: Lugar del deseo y perspectivas futuras para niños indígenas, Niños “asesinos” latinoamericanos, Duelo y reclamos de justicia, Transmisión intergeneracional, Culturas de trabajo familiares, Nuevos movimientos sociales, Coaptación cultural de las nuevas generaciones literarias y Lugar de la mujer en las revistas femeninas.

En el primer capítulo analizo los proyectos de vida de los jóvenes indígenas ñaño de Amealco que han accedido a la educación secundaria la paradoja en la que están situados y los riesgos que enfrentan. A los 14 ó 15 años ya no pueden continuar sus estudios por las condiciones de alta marginalidad de sus comunidades, pero tampoco se resignan a los roles ocupacionales tradicionales pues no les permiten salir de la extrema pobreza.

La escuela secundaria es para ellos una bisagra en su devenir adultos que transforma sus proyectos de vida y les abre nuevas perspectivas al mismo tiempo que constatan que esa puerta que se abre no podrá cruzarla la gran mayoría, por la dificultad económica familiar y los obstáculos culturales que enfrentan para sostener y realizar esos nuevos deseos.

Raquel Ribeiro analiza en el capítulo siguiente el trastorno bipolar padecido desde la infancia que se empezó a notar desde la Segunda Guerra Mundial y desde entonces se viene incrementando, sobre todo en Estados Unidos a partir de 1990. Lo que llamó la atención de la autora es su manifestación en niños cuando hace poco se creía que sufrían sólo los adultos. Se pregunta por qué entonces va en aumento su diagnóstico y formula como hipótesis que en la posguerra tomó forma: un orden neoliberal que viene alterando el horizonte simbólico en la cultura, las familias y los sujetos. En este artículo se busca desplegar esta hipótesis, analizando a ciertos “niños adultos” que se pasan por alto la ley: se trata de niños asesinos visibles en países como México, El Salvador, Brasil o Argentina.

El texto de Pedro Cerruti parte de la constatación de que en los últimos años se ha producido en la Argentina un aumento significativo de los hechos de violencia y se ha puesto en crisis la capacidad de las instituciones para contenerlos. Esto ha redundado en un crecimiento de la desconfianza en las agencias de seguridad y control social encargadas de aplicar la ley y en un aumento en la percepción social del delito. En este contexto, ha adquirido una mayor relevancia y

legitimidad la participación de las víctimas del delito en los debates de la agenda pública, así como se ha incrementado su papel como impulsoras de movimientos colectivos de reclamo de aplicación de la ley, justicia y castigo dirigidos a las instituciones públicas.

Luciana Manildo escribe sobre la profunda transformación de la agricultura familiar operada en la Argentina en las últimas décadas –en el marco de un modelo tecnológico que requiere de escalas y niveles de capitalización más altos que los de décadas anteriores, vinculado al proceso de sojización– implicó procesos de desplazamiento, ya que demanda competencias no transmitidas por generaciones anteriores. Estos procesos de cambio afectan el saber-hacer vinculado al trabajo agrario que está ligado a su vez a los procesos de identidad. Los cambios han puesto en juego la integración social.

La investigación de Vanessa Vázquez Laba da cuenta de la transformación que sufrió el rol de las mujeres en la relación trabajo-familia en el medio rural del noroeste argentino. Se tomaron como casos de estudio dos mercados de trabajo ubicados en dos provincias de la región: la agroindustria tabacalera ubicada en la provincia de Jujuy y la agroindustria citrícola ubicada en la provincia de Tucumán. Se evidenció, comparativamente, cómo la participación del trabajo femenino –con características diferentes en cada uno de los mercados laborales– modifica las relaciones sociales de género al interior de las organizaciones familiares, particularmente, trastocando la división sexual del trabajo familiar.

Isabel Mengo, en su texto, señala las condiciones que dieron lugar a la emergencia de nuevos movimientos sociales: Las promesas no cumplidas de la recuperación democrática, que fueron parte del teatro del fin de la historia y de la llegada neoliberal, sustituyeron esas ilusiones por un sentimiento crítico y una conciencia clara acerca de la incapacidad intrínseca al capitalismo en su etapa neoliberal de resolver las necesidades existenciales básicas de la población.

En algunos países adquirieron una enorme gravitación. Ésta se expresó de formas variadas, desde la “conquista de calles y plazas” para resistir a las políticas del neoliberalismo hasta la irrupción de masivas insurgencias que ocasionaron, en los últimos años, el derrumbe de sucesivos gobiernos en el Perú, Ecuador, Argentina y Bolivia. El panorama de la resistencia social en Latinoamérica es muy heterogéneo.

Rosa Diez analiza en su trabajo como se ha expresado el impacto neoliberal en la subjetividad a través de la literatura. Afirma que en las dos últimas décadas, la narrativa en castellano está presenciando la explosión sin precedentes de una serie de fenómenos generacionales de jóvenes escritores en distintos

espacios del mundo hispánico. Analiza tres de ellos: la autodenominada Generación McOndo en el Cono Sur, en México la Generación del Crack, y en España la Generación Nocilla.

El aspecto que mejor define la hermandad entre estos tres grupos literarios es un auto-proclamado cosmopolitismo; se plantea si no es una forma soslayada de coaptación venida desde la invasiva cultura norteamericana a la que, no en vano, distintos representantes de estos grupos generacionales han manifestado su deuda estética y, en cierta medida, su adhesión ideológica. Se pregunta si todo ello no es expresión paradigmática de una América cada vez más trabada culturalmente y de un mundo que camina hacia una irremisible globalidad.

Por último, pero no menos importante, Vanessa Tessada, en su texto, se aboca a dar cuenta de las nuevas necesidades impuestas

por la economía social de mercado en Chile y cómo estos requerimientos y discursos económicos se introducen en el terreno propio de lo femenino: la familia y la maternidad; para desde esas representaciones tensionadas socavar el proyecto instalado por la dictadura de Pinochet. Se generaron importantes contradicciones discursivas que entraron en crisis tempranamente. El análisis de estas tensiones se realiza a través de las representaciones aparecidas en los medios de comunicación masivos, específicamente tres revistas femeninas (Amiga, Paula y Carola) editadas en Chile, tomando los años que van desde 1976 hasta 1989.

Invitamos al lector a leer y discutir esta obra, que puede adquirirse en la librería universitaria de la UAQ.

*Colín, Araceli y Raquel Ribeiro, comps. Pearson-UAQ, 2010.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA

Invita a la presentación del libro

violencia y subjetividad
en el
Neoliberalismo
Efectos del mercado global
en América Latina

Araceli Colín Cabrera y
Raquel Ribeiro Toral
(compiladoras)

Presentan la obra:
Blanca Gutiérrez Grageda
Mario Monroy
Araceli Colín Cabrera
Raquel Ribeiro Toral

Jueves 29 de septiembre, 19 hrs.
AULA MAGNA, FACULTAD DE FILOSOFÍA.
Av. 16 de Septiembre No.57, Centro Histórico.

Las prácticas neoliberales y el supuesto de la salud mental

BENJAMÍN CRUZ SOTO

Hoy en día vivimos fenómenos que son específicos de un tiempo que ha devenido distinto, entantose imponen nuevas maneras de pensar en la cotidianidad. La vida toma significados diferentes y las personas nos perdemos en un vasto y desordenado mundo, me atrevería a decir excedido por las mercancías y su consumo.

Actualmente los saberes sobre uno mismo han perdido vigencia, es difícil explicar lo que nos sucede sin acudir a un especialista, el cual, consideramos tiene el saber para aquello de lo que no podemos explicar, que nos causa sufrimiento y angustia. Por lo tanto se nos ofrecen diferentes “remedios”, “terapias” y “medicamentos”.

Es interesante analizar este último punto y poner en evidencia un acontecimiento que merece atención y no debe tomarse a la ligera, me refiero a la medicalización del sufrimiento y de la angustia. Más específicamente: hacer de experiencias, sensaciones y afectos del ser humano una patología, algo a erradicar y no saber más de eso. Sin embargo de esto surge una pregunta ¿Cómo puedo saber de la felicidad sin antes haber tenido una dosis de sufrimiento? ¿Cómo puedo no sentir angustia, cuando ésta me avisa de los peligros?

El neoliberalismo desde todas sus estrate-

gias con las que cuenta, y bajo el cobijo de la ciencia, ha hecho que los síntomas no orgánicos, que sostienen al sujeto y que además cumplen una función en la dimensión simbólica e imaginaria, se lean como orgánicos para nominarlos como síndromes, medicarlos y “curarlos”; apuntando al beneficio de los laboratorios transgrede los derechos humanos y se vale de poblaciones vulnerables para el desarrollo de estrategias político-económicas para implantar en nombre de la verdad, un problema donde, con mucha frecuencia, no lo hay.

Ejemplos hay muchos, pero uno que cautiva la atención es un documental que se encuentra fácilmente en la web, llamado: *Los futuros clientes de la industria farmacéutica*. Ahí se pone de manera clara, como surge una enfermedad psiquiátrica a partir de la inquietud o distracciones de los niños en las escuelas. La estrategia neoliberal hace alarma de algo que siempre había estado, pero en tanto un discurso que gana primacía sobre otros, en este caso el médico, logra otorgar el estatuto “enfermedad” a una característica típica de la infancia: la inquietud de los niños ahora se llama TDA. Las consecuencias de medicarlos pueden ser devastadoras.

El neoliberalismo ha comprado la ética de algunos psiquiatras, los ha inducido al uso de

esos medicamentos que van más allá de un uso moderado y responsable, más bien han entrado a la dinámica del mercado, donde el consumo debe tomar primacía incluso sobre la vida de una persona que no se convierte más que en un número para el sistema.

Otro ejemplo es el de un laboratorio conocido que lanza un folleto, el cual tiene por entrada un eslogan que reza de la siguiente manera: “Depresión + Ansiedad. Un binomio que requiere atención”. Con esto ya comenzamos con una nosología que enmarca síntomas, los vuelve tema de preocupación y por ende de atención, de hoy en adelante ya no pueden pasar de largo.

Por lo tanto si usted pensaba que sentirse triste, fatigado o sin ganas de hacer algo era parte de un momento de su vida, ahora le harán creer que eso es una enfermedad, pues le queda estrictamente prohibido ser infeliz, en un lugar donde lo hay todo, donde se puede todo. La felicidad es eterna y la tristeza o la angustia no caben en un mundo que se mueve rápidamente. Le estorban a su dinámica, pues ellos generan preguntas ontológicas que no es posible detenerse a contestar.

Es tan claro cómo se impone un discurso médico como amo, tomando una superioridad del saber sobre el otro e imponiéndolo. Le quita al sujeto la posibilidad de responder de una manera individual a las preguntas que le generan sus síntomas, pues ahora es el médico el único autorizado a responder por eso, en el folleto encontramos la siguiente frase que argumenta lo que estoy tratando de transmitir:

“El primer reto para tratar con éxito ambas enfermedades es reconocer su presencia y solamente el médico podrá hacerlo”.

El punto central no es emitir una crítica a la psiquiatría, pues uno debe respetar los campos que no conoce, más bien al abuso de su saber para imponer una verdad que es mentira y además, hacer de ello un uso desmesurado y abusivo de estos diagnósticos y con ello de medicamentos.

Sin duda experimentar el sufrimiento no es grato, la experiencia de sentir angustia es desagradable, pero más que intentar erradicar algo que es de uno, que incluso inscribe experiencias que permiten resignificar y encontrar sentidos distintos a la vida, es encontrar los elementos necesarios en uno mismo, que permitan entender eso que por el momento no tiene una explicación.

La vida por sí misma no tiene un sentido, las experiencias que uno vive cotidianamente, incluyendo alegría, felicidad, placer, tristeza, sufrimiento, desesperación y angustia, van tornando esos sentidos que no son únicos y para siempre, pues en tanto la vida y las épocas son cambiantes, hay la posibilidad de que algo distinto surja.

Por lo tanto, dejarse seducir por un fármaco que promete la felicidad, puede resultar eficaz en un momento, pero eso no garantiza que no tenga efectos secundarios. Pueden incluso ser peores que atravesar por las experiencias de sufrimiento y angustia, las cuales no son ni enfermedades, ni estados subjetivos desechables, pues son un mensaje para el sujeto.

Depresión y neoliberalismo

IVÁN J. M. RIVAS RUIZ

Lo que en este texto nos ocupará es delinear la relación entre un padecimiento que pareciera estar de moda (la “depresión”) y el orden político-económico actual denominado neoliberalismo, así como el trazado de una propuesta de tratamiento más allá del medicamento.

El hecho de que cada vez sean más las personas diagnosticadas y tratadas por “depresión” se nos muestra como un indicador de que algo del orden de lo social está afectando la relación de los sujetos consigo mismos y con los otros. Esta proposición cobra el sentido que pretendemos exponer a la luz del análisis de este padecimiento considerado ya uno de los más grandes males de nuestra época.

Hoy en día el vocablo depresión es sinónimo de enfermedad mental y a la vez de una condición subjetiva que coloquialmente se desvanece en su diferencia con la denominada tristeza. Es común escuchar en estos tiempos la palabra depresión usada como sinónimo de tristeza, pero no podemos olvidar que en su dimensión médico-psiquiátrica ésta nos devela toda una corriente discursiva que tiene necesariamente consecuencias políticas y subjetivas.

El neoliberalismo en tanto es una política económica que licita el libre comercio sin intervención alguna de los gobiernos, puede ser relacionado, bajo una mirada estructural, con la depresión en cuanto ésta es también

un padecimiento existencial. El neoliberalismo es en resumidas cuentas una política de comercio que legitima a los empresarios para vender, comprar y explotar el capital humano y los recursos naturales sin ninguna intervención del gobierno en la regulación de sus negocios.

Más aún, dicha política tiende a implementar las condiciones necesarias para que los empresarios inviertan en un país su dinero sin importar que la población y el medio ambiente salgan perjudicados. Es importante tomar en consideración que esta libertad para negociar, invertir o retirar el capital tiene efectos colaterales en el sistema social y por tanto en sus sujetos.

La política de comercio neoliberal ha producido un aumento significativo en el índice de pobreza y en la calidad de vida de las personas. El orden de clase social ha sido trastocado y con ello innumerables aspectos del día a día de los sujetos. Ser pobre no es sinónimo de infelicidad como tampoco ser rico es sinónimo de felicidad, sin embargo no podemos negar que la calidad de vida aumenta conforme se satisfagan las necesidades primarias como salud, educación, techo y alimentación. El neoliberalismo modifica nuestras relaciones existenciales, produce nuevos sujetos, pues recordemos que el sujeto puede ser mirado como la resultante de una estructura que también es social y contextual.

Hoy en día ser no productivo es considera-

do una enfermedad, y de las más graves por cierto. Ser depresivo es casi una moda, hoy todo el mundo está deprimido, o es feliz, no hay de otra. El abanico de otras posibilidades parece anularse en estos dos polos que se instauran como únicos modos posibles ser y estar. Podemos decir que nuestros tiempos son tiempos de intolerancia al displacer, paradójicamente y a pesar de ser tiempos de un goce desenfrenado por la caída de los grandes referentes y el asentamiento del capitalismo y el mercado.

La depresión es primeramente un concepto, palabra que nombra una especie de fenomenología de la existencia del ente humano. Michel Foucault, en *El Nacimiento de la clínica*, plantea que “No hay enfermedad sino en el elemento de lo visible, y por consiguiente de lo enunciable”. Podemos ver que lo que se ha denominado depresión no es una enfermedad en sí, sino un conjunto de síntomas que no son más que “el soporte morfológico indispensable del signo”. Si la depresión es por consiguiente un signo ¿Qué es lo que signa? Obviamente al depresivo, o en todo caso un comportamiento. Pero este comportamiento, ¿es lo signado o lo que signa una forma de estar en el mundo?

A esta forma de estar en el mundo podemos caracterizarla, siguiendo el discurso psiquiátrico, por una alteración del pensamiento y de los impulsos que va acompañada por tristeza, el deseo de muerte permanente, un desinterés total y trastornos en el sueño. Salta a la vista que esta forma de estar en el mundo no es por lo pronto una forma de ser en el mundo sino

una forma de padecer en el mundo.

Está claro que el fenómeno clínico de la depresión se presenta desde la antigüedad, sin embargo la manera de nombrar a este fenómeno existencial del ser humano ha cambiado a lo largo de la historia. No perdamos de vista que con la Revolución Francesa y la Revolución Industrial el modo de entender a la persona enferma cambió. La reforma psiquiátrica positivista de Pinel y Esquirol sentó las bases entre el loco y el enfermo mental. La locura es excluida por lo perturbador del comportamiento del loco, y pasa a ser cosificada en entidades mórbidas que no sólo pueden sino que necesitan ser tratadas, en este sentido lo que hoy llamamos depresión al ser algo perturbador para los demás viene a ser tomada como una enfermedad mental que necesita ser tratada.

En los últimos años ha habido un *boom* en la comercialización de medicamentos para tratar la depresión. Los denominados anti-depresivos son la primera opción para el tratamiento, dejando poco o nulo espacio a la palabra y con ello a toda posible búsqueda discursiva de un “saber qué me pasa y por qué no puedo tolerar la vida”. No es mi postura anti o contra los medicamentos destinados a paliar esta forma de padecer, sino al contrario, creemos en la necesidad (en ciertas ocasiones) de apoyar un tratamiento psicoanalítico en la utilización controlada de antidepresivos con miras a su paulatina reducción.

El neoliberalismo justifica el libre comercio de las empresas farmacéuticas.

Pasa a la página

Cuando la depresión satura los discursos

La deificación de los psicofármacos en el mercado global-neoliberal

VIOLETA VENCO BONET

Desde hace algunas décadas, el término *Depresión* fue ganando cada vez más presencia en nuestra cotidianidad y en múltiples medios de comunicación social. Si bien su uso inicialmente estuvo relacionado con ámbitos cercanos al contexto político-económico –particularmente en el período de la gran depresión norteamericana a comienzos del siglo XX–, en la actualidad da muestras del afán clasificatorio y descriptivo promovido por la medicina psiquiátrica.

Así, de referencias ocasionales relacionadas con la caracterización del afecto involucrado en significativas experiencias de pérdida, pasamos a constatar una abundancia de alusiones que ya han transgredido los límites del ámbito clínico, a través de una ostentosa presencia en tratados psiquiátricos de salud mental, para constituirse en uno de los términos de uso más frecuente en la cotidianidad, aludiendo a un estado de ánimo que puede oscilar dentro de un amplio espectro de afectaciones vitales en la vida de los seres humanos.

Como consecuencia, la investigación y la producción farmacológica han tenido un gran desarrollo, ocupándose de acrecentar la oferta de una gran variedad de psicofármacos que se publicitan en el mercado como la mejor salida del creciente problema de la Depresión.

Ante la intensa dolencia de sujetos afectados por una sensación de tristeza e inhibición que cala hondo en sus relaciones y actividades, el diagnóstico recurrente se vincula a Trastornos Depresivos que, en líneas generales, viene considerado por la psiquiatría como un fenómeno ligado a carencias de sustancias químicas que vienen suplidas con diversos fármacos en tratamientos de extensa duración. Los beneficios generados son dudosos para los pacientes y muy definidos para las multinacionales propietarias de los laboratorios productores.

Quizás, el peso prioritario del discurso psiquiátrico tiene lugar a partir del auge de la ciencia positivista, que ha relativizado y menospreciado otros ámbitos terapéuticos que no se adecuan a una valoración experimental con referentes estadísticos, sino que privilegian cada caso como portador de una verdad que no se “masifica”.

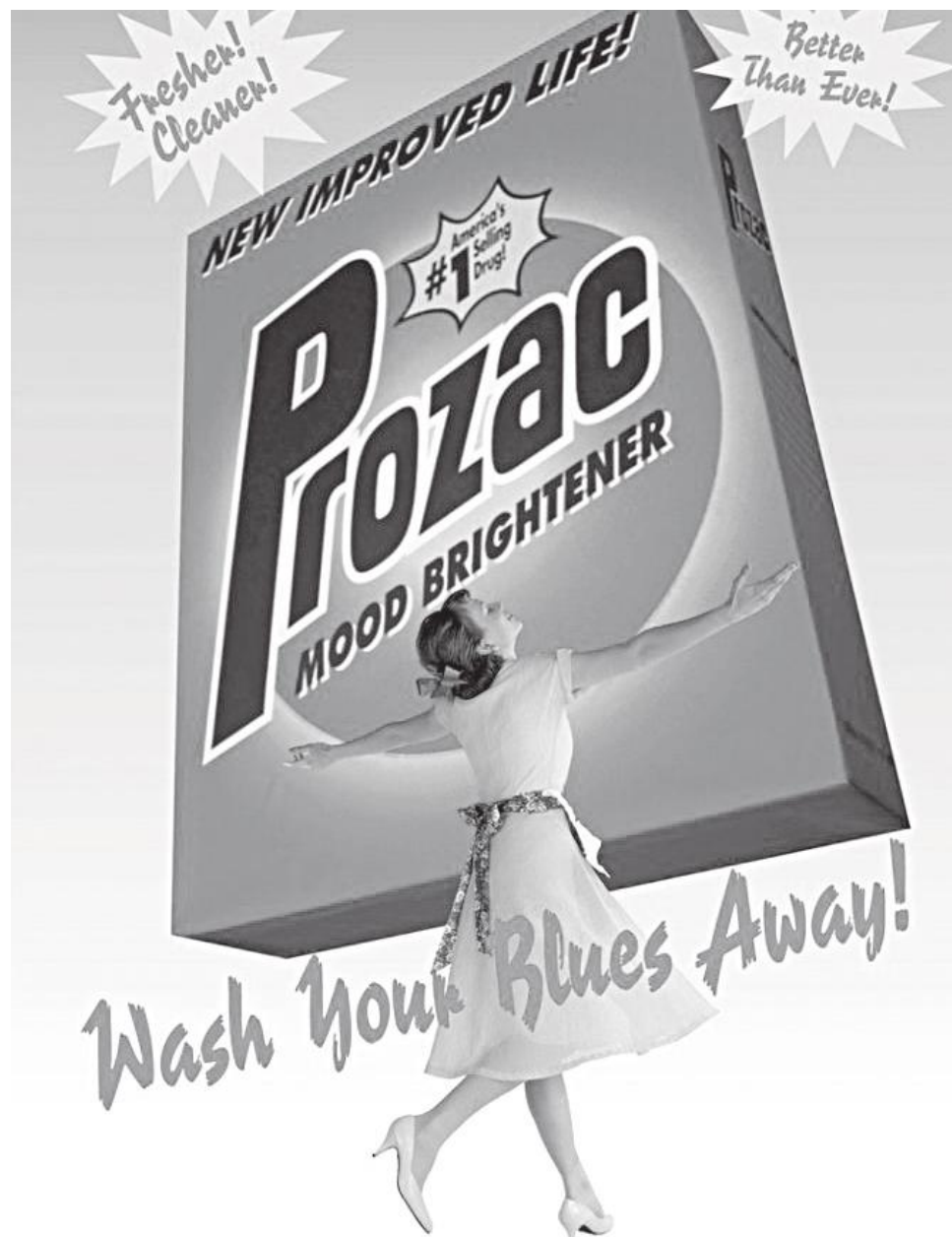


FOTO: <http://saludmenteesana.com/wp-content/uploads/2011/01/calmar-la-angustia-sin-pastillas.jpg>

“Prozac. Abrillantador de humor, limpia tus tristezas”

Ciertamente, muchas son las consecuencias que se desprenden de una realidad social intensamente marcada por la ley del implacable mercado neoliberal, que se presenta como el “dios” en turno, vano facilitador de todas las satisfacciones en la supuesta época de la “eterna felicidad” al alcance de todos.

Lo cierto es que vivimos inmersos en la locura de una avidez consumista, carente de vínculos con nombres propios, sin lazo social que integre, limite o contenga. Ya no hay lu-

gar para la tristeza, la frustración, ni el duelo; porque se privilegia la espectacularidad del individualismo, de la realización subjetiva, fruto del único amor posible: el narcisista.

Por ello, los ritos y las ceremonias que favorecían la vivencia de alguna pérdida se han borrado de la cotidianidad, porque la comunidad, la solidaridad y la familia ya no son valores significantes actuales.

Considero que la parcialidad conceptual y la universalidad del diagnóstico psiquiátrico

con la que se afronta el padecimiento depresivo tan generalizado en nuestra cotidianidad, implica una pobreza radical que priva de la escucha al sujeto deprimido, restándole no sólo credibilidad, sino también negándole lugar a su palabra. El sujeto deprimido es –no obstante todo– un ser humano que puede decirse a sí mismo y, desde su palabra, tener la posibilidad de ubicarse en otro lugar. De hecho, el sujeto signado por una experiencia de duelo, está marcado por una añoranza definitiva, pero cualitativamente sujeta a una libido que puede estar introvertida sólo temporalmente, conservando la potencialidad amorosa para actualizarse en un nuevo vínculo de amor que puede habilitar y fortalecer al sujeto en una nueva apuesta significativa; no obstante que el objeto perdido reste siempre *perdido*.

A su vez, en el horizonte común a todo este contexto social, político, cultural y económico, se esconde la pretensión de negar la falla que nos acompaña estructuralmente como sujetos e, incluso, la reivindicación de negar hasta la misma muerte que nos habita, personal, social y ambientalmente.

Así, en la sociedad neoliberal contemporánea, el hombre se asume como fundamento de la realidad del mundo, pretendiendo ejercer soberanía absoluta sobre su propio destino y privilegiando intereses personales aun en perjuicio de su entorno.

¿En qué medida nuestra sociedad neoliberal contribuye a generar sujetos depresivos?

Cohabitamos inmersos en una sociedad que rechaza la subjetividad y que se resiste a escuchar el grito ahogado e impotente del deprimido: se opta por su silencio, por la supresión de su palabra, gracias a los “efectivos” fármacos vigentes. Ya no hay lugar para el dolor y la desesperación en los tiempos del plus de gozar que impone la *hipermodernidad*.

Sin embargo, la insistencia de la Depresión ya supera el marco de la subjetividad y los referentes anecdóticos de algunos conocidos. Su presencia se extiende en un discurso generalizado, que es también portador de un deseo digno de escuchar y analizar, porque le concede un *rostro social* a su sufrimiento: es un reto planteado a través de un decir saturado de lamento, en donde puede haber espacio para una angustia naciente, a través de la cual pueda irrumpir un sujeto analizante.

Viene de la página anterior

Valdría la pena cuestionarnos si, ¿hay más medicamentos antidepressivos porque cada vez existen más personas con depresión? O por el contrario si, ¿hay más personas que consumen medicamentos antidepressivos porque ahora hay más medicamentos con que tratar dicho diagnóstico?

Nuestra propuesta es que la depresión es una enfermedad no de muerte, sino de vida. Que empuja al sujeto a bordear un saber in-

concebible del cual no se quiere saber nada. Encaminar hacia lo sublime de la existencia, es otra coordenada posible en el tratamiento además de los medicamentos.

Lo sublime de la existencia puede ser entendido a partir de la experiencia estética que nos proporciona una catástrofe. Aquel instante donde el proceso de racionalización se suspende y quedamos mudos frente a algo infinitamente insoportable. En este sentido la posición subjetiva de aquél que padece de-

presión nos muestra lo sublime del mundo frente a nuestra recoleta condición y efímera existencia: no soy nada y la vida no tiene sentido.

Sin embargo, esta cruda y fuerte afirmación ya presente y encarnada en el deprimido puede instituirse como punto de partida para dar un viraje y poder re-posicionarnos subjetivamente frente a lo sublime de la existencia para decir: precisamente porque no soy nada y la vida no tiene sentido, veo la posibilidad de ser

conforme a mi deseo y asumo la responsabilidad de darle un sentido a mi vida.

El psicoanálisis puede apostar a la posibilidad de la emergencia de un deseo consistente en hacer, del dolor de la existencia, algo soportable para los portadores de esta modalidad del sufrimiento, a partir y a través de la creación de un sentido de vida que emerja de la verdad que sus propias palabras le procuran; pues recordemos que este dolor frente a la vida en tanto infinito será siempre incurable.

Re-flexión sobre subjetividad femenina, ¿un efecto del neoliberalismo?

ARACELI RIVERA GARCÍA

*La mujer no es una serpiente ni es una flor.
No tiene leche debajo de la lengua, ni miel, ni
nada: tiene saliva.*

*La mujer, es afortunadamente, todo lo que
quieras darle.
Jaime Sabines*

Un supuesto del neoliberalismo, entre muchos otros, es que la libertad económica es el sustento de todas las demás libertades. El sujeto podrá entonces, satisfacer todos sus deseos. Falacia, porque el sujeto justamente queda sujeto y determinado por el sistema económico-político-social del neoliberalismo y además según Freud, por algo desconocido, por lo inconsciente.

Quiero hacer referencia en estas ideas de manera más directa al sujeto-mujer, con todas las vicisitudes que esto implique. Dejando de lado la obligada pregunta de: ¿Qué es ser una mujer? Porque esta pregunta y también la respuesta sólo concierne a quien por sí misma se la formule.

Interesa por ahora re-flexionar sobre ¿Qué efectos ha producido el neoliberalismo en la subjetividad de ser mujer en este tiempo? Si por subjetividad entendemos que es la expe-

riencia singular de asumirse en una posición particular en la relación que se origina con un otro más próximo que nos es más familiar y que nos transmite desde entonces la Ley de la prohibición del incesto que posibilitará una constitución psíquica.

Si esa posición singular configurada desde ese Otro que puede estar representado también por la cultura, la religión, la sociedad, el Estado, posibilita un cierto talante de ser del sujeto. Entonces, por supuesto que una mujer atraviesa la experiencia y vive consecuencias del cómo ser y cómo hacer. Pensando, siendo y haciendo dependiendo de la síntesis propia desde donde pueda diseñar su propio contorno. Ignorado desde diferentes lugares.

La subjetividad está ligada a lo inconsciente. De acuerdo con Lacan, el inconsciente es un capítulo censurado de la historia de cada persona. Su verdad puede encontrarse porque está escrita en el cuerpo, en la estructura del lenguaje, en el vocabulario particular, en los recuerdos de la infancia, en el carácter, en la tradición cultural y en los rastros que aún con distorsiones de todas estas acepciones posibilitaran establecer una conexión con ese capítulo borrado, rechazado, creando así un sentido de vida propio. (*Escritos* 1. 1971; 249)

Muy posiblemente las mujeres estamos reaccionando, respondiendo inconscientemente a la demanda constante del modelo económico neoliberal, que ha creado y exige una valoración del sí mismo, sólo si se produce económicamente.

El ejercicio profesional de escucha en la praxis psicoanalítica nos ha acercado cada vez con mayor frecuencia a situaciones críticas. Como muestra, las crisis en la relación de pareja, por muy diversas razones. Una constante es el aspecto económico que hace movilizar de manera especial a la mujer para asumir esa responsabilidad, a costa de minimizar la relación afectiva, de cuidado, de alimentación, de cercanía para con sus hijos. Obviamente, lo económico es parte de lo familiar y es responsabilidad de la pareja. También como sucede en muchos hogares queretanos, a causa del alto índice de divorcios y de madres solteras, creo, otra consecuencia del neoliberalismo, evidentemente la mujer se ve en la imperiosa necesidad de tener un espacio laboral asalariado fuera de casa.

Además, se constata desde la práctica clínica que una mujer efectivamente se siente devaluada, desvalorizada, disminuida, deprimida, disfuncional, depreciada y despreciada, (nótese todos los adjetivos inician con la letra “d” de di-

nero) en fin, cuando es poco productiva, cuando no tiene recursos económicos propios.

Entonces, su subjetividad, su manera de acomodarse en el mundo, su verdad, su lenguaje, sus pérdidas, sus recuerdos, sus síntomas, su historia, su carácter: entran en el juego de la oferta y la demanda. Por lo tanto, una mujer “decide” trabajar, “debe” estudiar, “saber” dirigir su empresa familiar o sea su hogar, saber educar a sus hijos, debe ser inteligente, culta, arreglada, asumir estereotipo de belleza actual, ser delgada, estar bien informada, leer literatura diversa, escribir, publicar, apropiarse de espacios de poder, superar las capacidades del hombre, ser independiente en todos los aspectos, no necesitar un hombre, competir, seguir su formación profesional, etc., etc., etc.

Todo esto y más, creó el neoliberalismo o contribuyó cualitativa y cuantitativamente, con muchos aciertos y beneficios de reconocimiento del ser mujer moderna o posmoderna, pero inevitablemente a costa de un trascendental efecto en la familia, disminuir su presencia y acompañamiento en los procesos de desarrollo físico y psíquico de sus hijos. Asistimos al surgimiento de nuevas conformaciones familiares y nuevas subjetividades.

BUZÓN DEL LECTOR



A la comunidad universitaria Al pueblo de Querétaro

1. La universidad ha sido uno de los principales mecanismos de ascenso social en el país, la región y el estado de Querétaro al promover una formación congruente con las necesidades sociales; unido a ello, igualmente ha promovido la investigación y la formulación de saberes científicos de beneficio para la humanidad y, específicamente, para nuestra sociedad; asimismo, se ha dedicado a generar, difundir, compartir y alentar cultura académica y científica en la sociedad toda. Esto es lo que se resume en las funciones propias de la universidad: docencia, investigación y extensión.

2. La Universidad Autónoma de Querétaro es continuación de los niveles educativos anteriores y, por tanto, deudora de ellos. Reconoce en particular a la educación básica como uno de los más legítimos recursos de la población para identificarse a sí misma e impedir cualquier forma de discriminación social, por lo que la ve como derecho primordial; de allí se desprende la urgencia de que a todos los espacios de la geografía nacional y estatal sea extendida dicha educación, protegida con esmero e investigación y entregada decididamente a toda la sociedad. Sólo con ese antecedente, las tareas de la Universidad Autónoma de Querétaro podrán ser cumplidas a cabalidad.

3. Lejos de los principios que la vieron nacer y desarrollarse a lo largo del siglo XX, se ha pretendido convertir a la universidad en vasallo y víctima de políticas sociales, económicas, culturales y científicas que, cuando menos en los últimos 30 años, han condenado al pueblo mexicano al analfabetismo funcional o real, al abandono, a la miseria, a la violencia y, en suma, al exterminio. Así, se ha intentado someter a la universidad al rechazar o anular su sentido crítico, al reducirle los presupuestos a que tiene derecho según la Constitución y al no permitirle obtener recursos más que de modo extraordinario a través de concursos, con lo que se desvía la fuerza de sus tareas y se mina paulatinamente su autonomía.

4. Eliminar progresivamente los derechos laborales de los trabajadores universitarios, situación que se ve agravada por la pérdida del poder adquisitivo de sus salarios, engañosamente complementados con recursos irregulares no ligados al salario, no sólo no ha estimulado la producción académica, sino que ha llevado a la universidad a una burocratización perversa de los procesos universitarios y, con ello, socava la vocación académica.

5. Establecer políticas que han frenado el crecimiento y diversificación de su matrícula, al mismo tiempo que generar gastos de operación que, al final, tienen que pagar los usuarios de la universidad, han dado paso a cierta elitización de la educación media superior y superior. Así, la matrícula universitaria se modifica de manera progresiva

al privilegiar a las clases más favorecidas económicamente, a la vez que, con el pretexto de fomentar una pretendida calidad de la educación, en cada ciclo escolar se rechaza a miles de aspirantes que provienen de las capas populares de la sociedad y se beneficia la perspectiva mercantilista de una educación privada que, al estar exenta de procesos de evaluación académica, opera con profundas deficiencias en la formación profesional y en la construcción social de conocimiento, pese a sus altos costos.

6. De entre las consecuencias de dichas prácticas y perspectivas se encuentra que los aspirantes menos favorecidos económicamente, en un porcentaje enorme, pasan a formar parte del ejército de desempleados, ven canceladas sus posibilidades de ascenso social mediante la educación y son condenados de raíz al desempleo, al subempleo y a un futuro de explotación. Igualmente, los egresados de la universidad con menores recursos económicos se encuentran ante las tramposas y falsas salidas del utilitarismo, frente a la egoísta y salvaje competitividad y en profunda desventaja ante las falaces búsquedas individualistas del éxito. Todavía más: al estructurar a la universidad así, desde el capitalismo neoliberal, se está aniquilando lo único capaz de reconstruir y mantener el tejido social: la solidaridad social y la acción desinteresada por los demás.

7. Reiteradamente, autoridades y funcionarios universitarios —muchos de los cuales, más que al desarrollo de la universidad, dedican su tiempo laboral a organizar oportunidades para apropiarse de recursos ajenos o para ocupar espacios de poder— establecen o reproducen prácticas autoritarias, son proclives a controles burocráticos de la vida académica y política de la universidad, desdénan el diálogo racional, se muestran desinteresados por la búsqueda de consensos con los diferentes sectores universitarios, privilegian estructuras administrativas por encima de cualquier interés académico, utilizan o consenten tráfico de influencias, recurren a la compra de conciencias y al gatopardismo político. Ello atenta contra una de las características más preciadas de la universidad, la libertad de pensamiento, o la pone seriamente en riesgo, y coloca a la universidad cada vez más lejos de la posibilidad de construir la vanguardia intelectual, científica y espiritual de este país en bancarrota.

8. En la Universidad Autónoma de Querétaro, como en todas las del país, se ha impuesto la fórmula neoliberal que enferma de gestión a la universidad pública, corroe sus funciones sustantivas de investigación, docencia, vinculación y extensión, e incluso pervierte su identidad en tanto institución social compleja. El desdén a la mejor historia de la universidad, la renuncia a la propia palabra, el sometimiento de los intereses sociales a los dictados de funcionarios y dueños de los dineros, el aislamiento cómodo, la mediocridad

obediencia, las prácticas cotidianas de exclusión y autoritarismo, la mezquindad del individualismo egoísta y la falta de solidaridad han sido inmejorables cómplices de esas prácticas.

9. En el proceso de sucesión rectoral que se aproxima en la Universidad Autónoma de Querétaro, según lo que la situación actual permite advertir y suponer, no vemos indicios de que las prácticas señaladas puedan cambiar sustancialmente. Con todo, tomamos ese proceso como ocasión para reflexionar en profundidad sobre los rumbos científicos, culturales, políticos y sociales de nuestra universidad.

10. Por eso vale decir que, desde varios ángulos, en nuestra universidad, la verdad y el honor muestran el tinte de principios en vías de extinción; pareciera que, en adelante, el lema al que han de acogerse profesores, estudiantes, trabajadores en general y usuarios populares de la universidad será “sálvese quien pueda”. Por todo lo anterior, manifestamos

(I) Que los universitarios de ayer y hoy, de dentro y fuera, hijos del pueblo y pueblo al fin, reclamamos nuestro derecho a decir, a opinar, a exigir y a decidir las acciones y los destinos de la Universidad Autónoma de Querétaro.

(II) Que la universidad pública, como la educación pública en general, no es patrimonio de ningún particular, y que cualquier intento de convertirla en un bien privado y exclusivo para un grupúsculo o para las clases sociales más privilegiadas significa un hurto descarado que, en el terreno de las ciencias y el conocimiento, se hace al pueblo.

(III) Como alma mater reconocida por todos y a la que la población mayoritaria se ha acogido, la universidad nos ha formado a todos, y todos tenemos derecho y obligación de emprender su rescate, su defensa y su engrandecimiento. Tenemos voz y propuesta, no somos más de lo mismo, no somos flor de un día y buscamos una universidad al servicio de la nación.

(IV) Que constituimos una fuerza importante de universitarios de elevada ética, comprometidos históricamente con un proyecto de universidad popular, que verdaderamente dé cabida a los hijos de las etnias, de los campesinos y de los obreros, sustento real de nuestra nación.

(V) Que reprobamos contundentemente el continuismo de la política neoliberal en nuestra universidad, que se configura mediante una sucesión rectoral sin propuestas nuevas. A una sucesión así aspiran candidatos que, en su mayoría, en el fondo, mantienen la misma perspectiva hasta ahora dominante y forman parte del mismo grupo histórico que ha dirigido a la institución a sus actuales derroteros.

(VI) Que es necesaria la construcción de un proyecto universitario que reivindique la autonomía en el hacer y el pensar, y exija las condiciones constitucionales necesarias para su operación y su viabilidad.

(VII) Que responda en honor y verdad a los requerimientos actuales de ampliación de la cobertura y diversificación de la oferta educativa, formando profesionistas sensibles a las características actuales de la sociedad, y que responda a las necesidades de producción de conocimiento tendiente a una mejor calidad de vida y que posibilite el desarrollo de los sectores productivos populares de la Nación.

(VIII) Si reclamamos el derecho a voz en el contexto del ámbito universitario es porque sabemos firmemente que la universidad debe tener voz en los temas fundamentales de la agenda nacional, regional y local.

(IX) Los estudiantes universitarios somos, mayoritariamente, ciudadanos plenos con igualdad de derechos plasmados en la carta magna de nuestro país; nuestra condición de profesionistas en formación no debe, bajo ningún pretexto, ser motivo para socavar nuestras garantías como ciudadanos. Reprobamos las políticas y prácticas universitarias que consideran que hay universitarios de primera y de segunda, que tienden a anular nuestro derecho a la palabra, a la libertad de pensamiento y a la toma de decisiones respecto a nuestra alma mater. Vocamos a nuestros compañeros a recuperar con dignidad, honradez y autonomía nuestro lugar en la definición del futuro de nuestra universidad. Universidad Autónoma de Querétaro. México Septiembre de 2011.

GUILLERMO DIAZ DE LEON PIÑA
JOSE LUIS ALVAREZ HIDALGO
ROSALBA PICHARDO SANTOYO
ROSA ADRIANA SEGURA PÉREZ
GONZALO GUAJARDO GONZÁLEZ
SALVADOR CERVANTES Y GARCÍA
FERNANDO TAPIA RIVERA
IGNACIO HERNANDEZ LUNA
RAQUEL ALVAREZ PACHECO
JOSÉ JAVIER LEDESMA LARA
HÉCTOR MAZATÁN DE LA PARRA
MA. INÉS JURADO MENDOZA
EPIGMENIO OROZCO MUÑOZ
WGUENDOLYN ALVAREZ PACHECO
OLIVER RODRIGUEZ ALVAREZ
LETICIA CHAVEZ CERVANTES
AGUSTIN ESCOBAR LEDESMA
FIDEL SOTO GONZALEZ
CELIA MAYA GARCÍA
JOSÉ ENRIQUE GONZÁLEZ RUIZ
HUGO ABOITES

Síndromes de origen legal. La explotación de un nuevo mercado

CLAUDIA DÍAZ MOLINA

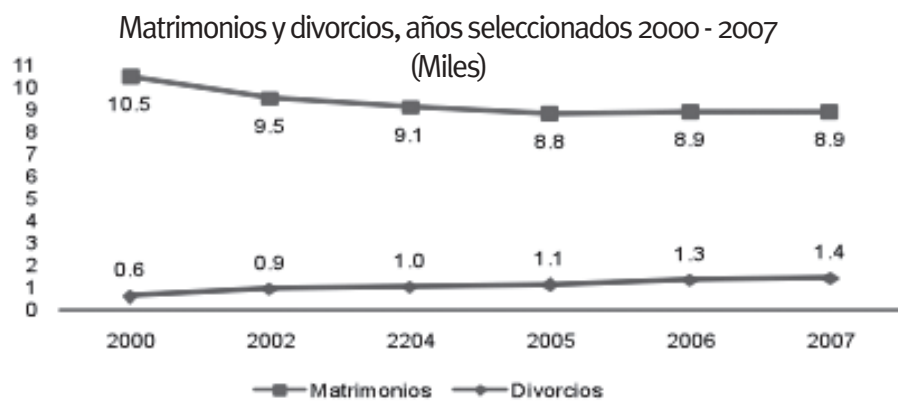
El aumento en el número de separaciones y divorcios en México permite concluir que la familia tradicional tiende a dejar de ser la organización familiar dominante ante el creciente número de uniones sin reconocimiento legal y familias monoparentales. (Galicia, 2010)

En una época en que los roles socialmente asignados a cada sexo se diluyen, al tiempo que las funciones de la familia se alejan de la protección de los miembros a la satisfacción individual, aumentan las disputas por custodia en las que puede advertirse que los padres pelean la custodia exclusiva del menor en un gesto que expresa que el cónyuge es prescindible para los hijos después de la separación.

En el contexto neoliberal, estos cambios en la estructura familiar y en la expresión de la conflictividad conyugal, son hilos que

se entretejen con el discurso capitalista que implica el desarrollo infinito del mercado, un mercado sin límites en el que todo es potencialmente mercancía. Fue así, que en los Estados Unidos de Norteamérica, las prácticas legales se hicieron industria. En su frenesí "productivo", la industria legal norteamericana abrió un mercado privilegiado para una nueva mercancía: síndromes diseñados para propósitos legales específicos.

Llamados por Alan Dershowitz, un famoso abogado norteamericano, *Excusas de abuso*, los síndromes descritos por primera vez para fines legales, conforman una larga lista. Por mencionar algunos, el Síndrome de la mujer maltratada, el Síndrome del niño adoptado, el Síndrome del admirador obsesivo y el Síndrome de alienación parental. (Dershowitz, 1994).



FUENTE: 1996 a 2007. INEGI. Estadísticas Vitales. Base de datos. Elaborada por INEGI (2009c)

Relación divorcios - matrimonios, años seleccionados 1996 - 2007
(Divorcios por 100 matrimonios)



FUENTE: 1996 a 2007. INEGI. Estadísticas Vitales. Base de datos. Elaborada por INEGI (2009c)

Este último, puede describirse (según se mire desde uno u otro extremo de la polémica en torno a su legitimidad) como la descripción científica de un trastorno emocional por el que un niño rechaza injustificadamente a uno de los progenitores, debido a la influencia negativa del otro progenitor, o bien como el invento pseudocientífico de un psiquiatra al servicio de las fuerzas militares estadounidenses creado para tramitar las numerosas acusaciones de abuso de los soldados contra sus propios hijos.

Una vez que uno de estos síndromes es admitido por un jurado, el síndrome en cuestión se convierte en una etiqueta diagnóstica que amenaza con engrosar la lista de los trastornos mentales. Éste es el caso del Síndrome de alienación parental, descrito por primera vez en 1985 por Richard Gardner, psiquiatra

norteamericano del que se dice se enriqueció testificando como experto y publicando libros sobre el tema en su propia editorial.

No puede negarse que en las disputas por custodia en juicios de familia se dan fenómenos conductuales de gran complejidad tanto en los padres como en los hijos, pero es justamente la complejidad de estos fenómenos la que exige renunciar al uso de etiquetas que pretenden simplificar su identificación y manejo terapéutico.

Los estudios de mercado existen en todos los ámbitos para segmentar a la población en tipos de clientelas; las disputas por la custodia de los hijos en los divorcios conflictivos son el nicho de ciertos profesionales y aficionados que están decididos a explotarlo promoviendo el reconocimiento del Síndrome y proclamándose expertos en su diagnóstico y tratamiento.

Derivas del sí mismo y de los otros en la era neoliberal

SONIA SUJELL VELEZ BAEZ

El tiempo se divide en muchas corrientes, como en un río, hay una corriente central rápida en algunos sectores, y lenta hasta inmóvil, en otros. El tiempo cósmico es igual para todos. Pero el tiempo humano difiere con cada persona. El tiempo corre de la misma manera para todos los seres humanos, pero todo ser humano flota de distinta manera en el tiempo.
Kawabata, *Lo bello y lo triste*

El neoliberalismo promueve un orden nuevo en los intereses políticos, económicos y sociales, fundados en el culto al individuo libre y a los lazos sociales efímeros. Hoy por hoy los efectos del neoliberalismo desde mi punto de vista, afectan a los seres humanos de diversa manera como una banda magnetofónica en una especie de resonancia, capturando todo lo que toca y trastoca.

El capitalismo avasalla sin límites la econo-

mía de mercado en su pretensión de hacerse cargo de los vínculos sociales y personales, donde el fin principal está encaminado a la no elección y a la destitución del sujeto. Por ejemplo, las estrategias de mercadotecnia encaminadas a adquirir determinada marca, producto, medicamento, etc., introduce al sujeto a un tiempo-espacio donde aparentemente todo está resultando.

La existencia de certezas imposibilitan un pensamiento crítico y abierto, la vaguedad de formulaciones ante los recientes acontecimientos internacionales como lo son los atentados en Libia y los nacionales encargados en maquillar el abuso del poder en nuestro país es lo que impera. Se generaliza la opinión pública. La desintegración social, la fractura del núcleo familiar, testimonian el estallido del lazo social, el auge de los fundamentalismos, la segregación y la violencia.

¿A qué me refiero con la anterior acotación? A subrayar que la transformación en las estructuras sociales afectan a los sujetos

en su vida cotidiana.

Prevalece una no diferenciación de los hechos y acontecimientos humanos, una no diferenciación en cuanto al ser con los otros. Justo porque se difumina una distinción entre un sujeto con el otro. Hoy por hoy se fabrica, se autodiseña, y se autoescenifica no sólo la propia biografía, sino también, los compromisos y redes de relaciones a medida que cambian las preferencias y fases de la vida.

El discurso capitalista no promueve el lazo social, por el contrario, lo fractura por su empuje al goce universal, es decir, todos gozan de lo mismo: marcas, objetos, estilos, estética y más que una libertad de elección es una de muchas manifestaciones presentes en la actualidad de abolición de la singularidad de cada sujeto, descalificando con mayor fuerza estilos de vida precedentes, al tiempo que se presentan como la única forma legítima, sana, natural y placentera de vivir, que no son más que una posibilidad impuesta encaminada a asumirse en la

universalidad y el sometimiento.

El neoliberalismo nos obliga a una reflexión amplia, no solamente nos impone la crítica de un sistema económico general y de sus efectos en la destrucción de instancias colectivas, sino también nos convoca a realizar una reflexión renovada con nuestra propia mirada, que nos permita avanzar, pero no a tientas y a locas, sino de una manera activa.

La mayor dificultad de ser uno mismo, es no permitirse el cuestionamiento de esas prótesis identitarias impuestas por el mercado, el aferramiento a una completitud inexistente y el eximirse de toda responsabilidad.

Finalmente lo dejo en sus reflexiones sobre la pertinencia de buscar un punto de anclaje para rescatar precisamente las especificidades de esta época y de este momento histórico que al parecer se desvanecen y de las que usted forma parte, por ello, lanzo la siguiente interrogante ¿De qué quiere usted informarse el día de hoy querido lector?

Amor y neoliberalismo

ALEJANDRO PORTOS ROGEL

Digamos que te alejas definitivamente hacia el pozo de olvido que prefieres, pero la mejor parte de tu espacio, en realidad la única constante de tu espacio, quedará para siempre en mí, doliente, persuadida, frustrada, silenciosa, quedará en mí tu corazón inerte y sustancial, tu corazón de una promesa única en mí que estoy enteramente solo sobreviviéndote. Ausencia de Dios (fragmento) Mario Benedetti

Las relaciones, los encuentros y la manera de ejercer la vida social han cambiado en los últimos años. En nuestro estado se ven aparecer nuevas formas de pensar y ejercer la familia que conviven con el modelo tradicional de la misma. También las formas de encontrarnos son distintas pues ahora aparecen nuevas formas de estar en contacto a través de la virtualidad y las redes sociales, y hay también un marcado énfasis en la violencia como ruptura de las mismas formas de socializar.

Influyen directamente en lo anterior las características de una sociedad industrializada, por ejemplo las largas jornadas laborales, sueldos bajos y la popularización de los medios electrónicos de comunicación en el mercado.

Las relaciones de pareja o si se prefiere, las relaciones amorosas, no quedan exentas de lo anterior y sin ser este un ensayo extenso acerca de las mismas, algunas reflexiones

sobre un fenómeno muy particular nos puede dar una idea del papel que las nuevas formas de trabajo ocupan en la vida subjetiva de la actualidad.

El fenómeno que pretendo describir es muy claro y muy poco generalizado; lo he encontrado a mi alrededor últimamente; corresponde a una pequeña población de personas con un trabajo estable y regularmente con estudios a nivel superior. Se trata de la especialización internacional para el trabajo en empresas instaladas en el estado, es decir, el envío de trabajadores al extranjero para capacitarse en un área muy específica de producción.

Es ésta una exigencia de las nuevas empresas instaladas en Querétaro que buscan una internacionalización de sus trabajadores. Tal es el caso de *Bombardier*.

¿Qué tiene esto que ver con el amor y con las relaciones de pareja? Si este fenómeno me llama la atención es porque sé que la partida de jóvenes a capacitarse a otro país ha generado ruptura de algunos noviazgos y ha generado una vivencia subjetiva bastante particular en personas cercanas a mí.

No se trata de satanizar la entrada de nuevas empresas al estado ni mucho menos de realizar esto mismo con la capacitación profesional, se trata de observar algo que sucede y que mantiene una relación con un sistema económico global, y que, aunque en este caso en específico esa relación sea endeble, de algo de que hablar.

Sin saber muy bien qué es el amor o qué es el neoliberalismo, puedo escuchar un trago de amargura cuando las personas relatan la partida de su pareja por motivos de trabajo. Jacques Lacan (Seminario 8. La transferencia (1960-1961)) decía “amar es

dar lo que no se tiene a quien no es”, y ahora la cosa se complica si pensamos que aquél que no es ya ni siquiera está, y no por que nunca haya estado, sino por que decidió irse. Es una doble imposibilidad; si amar ya era imposible con Lacan, amar en el neoliberalismo suena bastante complicado.

Las particularidades de esta separación están dadas por el hecho de que es una decisión que se toma en el marco de la globalización del mercado laboral, no necesariamente una decisión del deseo de ambos sujetos; la o el que se queda recurre continuamente a la sabiduría popular y recupera enunciados como “amor de lejos es de pendejos” o la eterna interrogante de “es mejor haber amado y haber perdido que nunca haber amado”. Cada uno de los que se quedan lidiará con esta pérdida a su manera, sin embargo sus efectos como una vivencia que puntúa la vida del sujeto son visibles al menos en el plano actual.

La entrada de algunas empresas a Querétaro ha patrocinado la partida de muchos novios y novias de la ciudad, aunque sigan siendo contados los casos. La industrialización en Querétaro parece ser cada vez más especializada e internacional, así que los trabajadores de las empresas salen del país por periodos más o menos largos (de hasta ocho meses, o por periodos intermitentes) según yo conozco, para ir a Canadá o a los Estados Unidos a estudiar y especializarse o ultraespecializarse para trabajar en una empresa de una clase muy particular.

Tal es el caso de *Bombardier*, empresa canadiense inaugurada en Querétaro en octubre del 2010, que en su página de Internet tiene un apartado dedicado a su planta en Querétaro que dice así “todo aquél que se incorpora a Bombardier, se integra

a una compañía joven, con un ambiente internacional y dinámico, donde podrá desarrollar su carrera a nivel nacional e internacional”. (<http://www.bombardier.com/en/aerospace/careers/careers-in-mexico--in-spanish-only-%C2%BFpor-que-bombardier-%C2%BFque-me-ofrece-bombardier?docID=0901260d801110cb>)

¿Puede lo anterior reconocerse como un efecto del neoliberalismo en la subjetividad? Es difícil poder establecer un nexo unívoco entre una cosa y la otra, sin embargo el fenómeno como tal sucede mientras está ubicado dentro de un orden político, económico y social neoliberal.

Se puede a partir de esto proponer la hipótesis de que el orden neoliberal tiene algo que ver con las formas en que se organiza el trabajo, y que éste a su vez, ocupando alrededor de una tercera parte de la vida de una persona, tiene efectos en las vivencias subjetivas, en las significaciones personales y en las formas de organización social.

Hablando del tema del trabajo y sus efectos subjetivos es importante distinguir otros fenómenos, algunos más generalizados, que quizá hubieran hecho mejor tema para este artículo. Se trata de los temas específicos de la migración por falta de empleo, también como resultado de políticas neoliberales; así como también los horarios de trabajo largos, el sueldo bajo, los descansos intermitentes y la falta de seguridad social.

Sin emitir un juicio sobre el neoliberalismo desde la moralidad, es claro que éste tiene efectos sobre la subjetividad. Cada vez son más las pruebas de que estos efectos son negativos si lo que se pretende es tender hacia lo que se ha dado en llamar calidad de vida.

JESÚS TIERRAFRÍA H.

Indiferencia

¿Cuántas noticias trágicas se escuchan en un día? ¿Cuántas de esas noticias nos impactan u horrorizan? Las noticias trágicas de violencia, devaluaciones, corrupción, pobreza, deforestación, contaminación, abusos, etcétera, cada vez nos son más cotidianas, y también, cada vez son tomadas con mayor “naturalidad”.

En días pasados escuché un “chiste” que hacía alusión a los enfrentamientos armados que se dan cotidianamente en la ciudad de Guerrero. El “chiste” dice lo siguiente: ¿en que se parece Alaska a Guerrero?... en que aquí también amanecemos con menos seis, con menos cinco... creo que este “chiste”, (si así se le puede llamar) nos da una dimensión de cómo, lo que antes causaba terror, hoy se toma como parte del cotidiano y se ve con cierta frialdad.

Los cambios sociales en nuestro estado, así como en todo el país, son evidentes, no se puede ignorar que la pobreza ha aumentado, que los enfrentamientos armados cada vez



FOTO: <http://maxalvarez.wordpress.com>

son más, que las oportunidades laborales y de estudio han disminuido. La violencia en general está alcanzando niveles en verdad alarmantes, sin embargo y contrario a lo que se esperaría, la actitud del grueso de la población es de pasividad. Hay un virus terrible que ha sido inoculado en las mentes de la población, este virus es el de la indiferencia, esta indiferencia que marca extensos vacíos entre los sujetos.

¿Hace cuánto que no ves a alguien a los ojos y te reconoces en ese mirar? ¿Cuántas veces has estado de frente a una injusticia y volteas hacia otro lado? La indiferencia se está volviendo un lugar de posicionamiento general en las personas. Ante la violencia muchos ya no actúan con horror o con sorpresa, simplemente se dicen: “no soy yo”... no hay ya una identificación con el otro, el otro dejó de tener valor en sí mismo.

Se ha “banalizado el mal” el otro al no ser un semejante, es sólo una cifra, sólo un número en un archivo, algo que puede borrarse si no es productivo o si causa gastos innecesarios. Hoy para el mercado el valor de los sujetos está relacionado directamente con su poder adquisitivo, entre más solvencia económica tenga el sujeto será más valioso, incluso se vende la idea de que esta solvencia, lo convierte automáticamente en un buen padre o madre, buen ciudadano, que lo va a hacer figurar, en fin; es el prototipo del un sujeto exitoso. Es por eso que en México la figura del “narco” se ha vuelto un modelo a seguir entre la juventud, que no ve ya esperanzas en la educación ni en el empleo formal.

Si sumamos este prototipo del “narco”, a la falta de oportunidades laborales y de educación y además el factor de la indiferencia, no resulta nada descabellado el resultado: La situación actual por la que estamos pasando como país.

Políticas clientelares en el arte de la era neoliberal



Beatriz Ezban "Frontera del Caos", 2006. Óleo sobre tela. 250x200 cm

BEATRIZ EZBAN

Hay aspectos del llamado arte contemporáneo que resultan verdaderamente desconcertantes.

Por un lado, el llamado "arte emergente" es casi el único que hoy por hoy merece el interés oficial por parte de los curadores y directores de los museos y galerías como para ser exhibido. Su característica significativa es exclusivamente su novedad, mientras dure. ¿Cuánto dura?

Y también hay la creencia que mientras más joven sea el autor, mientras menos haya sido expuesto a quedar contaminado de cultura, de conocimiento, más originales pueden ser sus ocurrencias. La inmadurez, la ignorancia se convierten aquí en un plus. La calidad de las obras de arte se volvió algo absolutamente irrelevante, tanto en el aspecto de su factura como en el de su contenido.

El artista joven ya no encuentra inspiración en el trabajo de los grandes maestros de la historia. Ya no le resultan un ejemplo a seguir. Ya no le son necesarios. Para él simplemente no existen, por más revolucionaria que haya sido la huella que cada uno dejó en su momento.

Se perdió la transmisión del conocimiento artístico que venía sucediéndose de generación en generación. Ahora hay que partir

de cero. Para ser un artista interesante ya no hay que voltear hacia el pasado. Se trata de imitar a la juventud, en su atrevimiento, en su pureza inmadura, en su inexperiencia, en su ignorancia, que muchas veces le hace creer que está inventando el hilo negro.

El artista maduro, se vuelve aburrido, para ser interesante tendría que volver a nacer. Tiramos a la basura su conocimiento y su experiencia, su maestría. Esto hace que se vuelva difícil conocer los parámetros que nos podrían ayudar a distinguir si una obra de arte contemporáneo es buena o no. ¿De cualquier forma, estábamos ya tan saturados de obra maestras, que había que suspender su producción!

Por otro lado, hay la intención de abolir al autor. Hacer desaparecer el "ego del artista" en aras de la "creación colectiva", del "arte participativo" o "comprometido". Ante las terribles crisis que se nos vienen encima, es preferible convencer y convencernos de que estamos haciendo algo por proscribir las clases sociales. Ya no hay más pobres, ya no más marginados. Ya no existe la gente sin oportunidades de educación ni de empleo. Ya no hay gente explotada. Ya no hay migrantes ilegales. Ya no hay discriminación. No. Ahora todos podemos pasar de ser especta-

dores, consumidores pasivos de la cultura, a ser co-autores de las obras de arte. ¡Es decir, verdaderos artistas!

A los gobiernos neoliberales, que se sirven de estrategias populistas y clientelares, les viene como anillo al dedo que ya no exista ningún requerimiento para ser artista. Todo mundo puede serlo. Ya no se necesita estudiar ni adquirir ningún conocimiento ni experiencia previa. Porque todo puede ser arte. Cualquier cosa.

Acabamos con cualquier exigencia de excelencia. Desapareció todo requisito de solvencia cultural. Hablar de eso es elitista, aunque el arte siempre haya estado abierto universalmente a quien se interesara por entenderlo, por apreciarlo. Ya no hay que estudiarlo, ya no hay que conocerlo. ¡Vivan los pseudo artistas!

Si no convertirse en artistas, ¿qué otra cosa podrían hacer en la vida, de qué otra cosa podrían sentirse ufanos? No podrían practicar la medicina o la ingeniería porque se les morirían los pacientes o se les vendrían abajo las casas o los puentes que construyeran.

Pero con el arte no hay pierda. Es el mecanismo perfecto para incorporarlos, para incluirlos en la sociedad como iguales. No importa que con eso estemos haciendo

desaparecer la noción de Arte tal y como la conocíamos. ¿A quién le importa ya? ¿A quién le importa que todo lo que nos ofrece la cultura visual en la que estamos sumergidos sea absolutamente comercial, banal, e intrascendente? ¿A quién le importa que no nos ofrezca ningún reto sensorial o intelectual? ¿A quién le importa que no nos aporte ya más nada como seres humanos, que ya no sea un alimento para nuestra alma, si esta última ya hasta dejó de existir? ¿A quién le importa, por ejemplo, que los grafitis que vemos por doquier constituyan el nuevo muralismo mexicano?

Hasta hace poco, la palabra Arte implicaba una profunda búsqueda de sentido de la existencia, era, junto con la filosofía, el sinónimo de la más alta expresión humana. Ése era el reto con el que nos desafiaba. El Arte era tan complejo o especializado como cualquier otro campo de investigación, su función era la de sensibilizarnos, la de proveernos de formas alternativas de representar nuestras percepciones y nuestros pensamientos. Al combatirlo surge la pregunta de que si puede o debe el ser humano prescindir de esa función.

¿Por qué? ¿Para qué? ¿A qué le estamos apostando?

MARÍA LLENA ERES DE GRACIA PERO EL SEÑOR NO ESTÁ CONTIGO.

Dir. J. Marston 2005



LUIS ENRIQUE HURTADO TREJO

La transportación de drogas al interior del cuerpo

María Álvarez (Catalina Sandino Moreno) es una joven de 17 años de edad. Trabaja en un cultivo de flores quitándole las espinas a las rosas. Ella, al igual que muchos jóvenes latinoamericanos, es pilar fundamental de la economía doméstica de su familia: la abuela materna, la madre y una hermana mayor, quien es madre soltera de un pequeño varón. La educación para Álvarez, como en toda América Latina, no es un mandato, sólo es una recomendación.

La situación para María no es fácil. Problemas en la casa por la situación económica se hacen presentes, el trabajo es mucho y el sueldo poco, por lo cual, por más que se estire el dinero nomás no rinde, lo cual es un factor para que las relaciones interpersonales en casa no vayan del todo bien, sobre todo con la hermana, ya que la responsabilidad del niño pareciera caer sobre ella. En lo personal las cosas no andan mejor, está embarazada y ha tomado la decisión de ser madre soltera antes de estar junto con el padre del niño.

Después de que renunció a su trabajo, una oportunidad se le aparece en el camino a María Álvarez; sí, moral y legalmente no es la más adecuada a tomar, pero, ante la necesidad económica decide hacerlo. Bien reza una frase del doctor Juan Cajas Castro: "Los cárteles del narcotráfico brindan cobijo al desamparado". Y en efecto, el narcotráfico no discrimina a nadie, para todos hay un trabajo que se les será remunerado aun y cuando se sean coparticipes en una actividad considerada como ilícita. Así que decide prestar su cuerpo para transportar dosis de drogas, acepta trabajar como *mula*.

El objetivo del trabajo de María es transportar droga en el interior de su cuerpo, así que debe de tragar varias *pepas* –globitos– para un viaje que realizará de Bogotá (Colombia) a Nueva York (Estados Unidos). Embarazada asume el reto María de llevar 70 *pepas* dentro de su estómago para después defecarlas y entregar la droga al contacto de Estados Unidos. El pago que recibirá por la droga será de cinco mil dólares.

La película nos proyecta uno de los tantos despliegues que tiene la actividad del narcotráfico, el cual corresponde a la transportación de drogas dentro del cuerpo. Una de las actividades que en algún momento todos hemos escuchado que existe, pero que no se abunda sobre ella, ya que las películas, las noticias o las series televisivas de narcotráfico no tienen interés por presentar y profundizar esta forma de utilizar el cuerpo dentro del narcotráfico, ya que es más espectacular hablar del gran poderío y riquezas que tienen los narcotraficantes, con lo cual se orilla a que los jóvenes piensen en la alternativa de unirse a sus filas, no tanto por la necesidad, sino por la idealización que se ha formado alrededor de la actividad del trasiego de drogas.

El narcotráfico no discrimina, tiene trabajo para todos, pero también es cierto que el sistema en el cual está inmerso es el capitalismo, ya que los sujetos contratados para cualquier actividad que desarrolla este fenómeno pasan a ser un simple objeto, en donde no importa si mueres el día de mañana, ya que siempre habrá alguien que pueda ocupar tu lugar, es como si sólo se tratará de la sustitución de una tuerca, un tornillo o cualquier otra pieza de una máquina. En el caso de las *mulas* no es la excepción, quienes entran a trabajar dentro de esta actividad no son vistos como personas, como semejantes, son vistos como una caja, como un envoltorio que tiene vida propia y será capaz de transportar dosis de drogas al interior de su cuerpo, quedando así la utilización del cuerpo reducida a una cosa.